RECENSIONS BIBLIOGRÀFIQUES *

VÀRIA

COIN HOARDS, Volume IV, The Royal Numismatic Society, London 1978.

Con algún retraso nos llega el cuarto volumen de este importante repertorio de los tesoros monetarios, de entre ellos debemos destacar el hallazgo en Carcasona de dos óbolos de Alfonso II de Aragón, citado como III, junto a 199 dineros del vizconde de Carcasona Raymundo Roger Trencavel.

Numerosos los tesoros que contienen alguna moneda árabe española hallados en Fez, URSS, Babilonia e Inglaterra, e importante el de 21 piezas de oro procedente de España.

De monedas de oro y plata españolas, principalmente de los siglos XVII y XVIII, son citadas en hallazgos de Australia, de la Isla de Wigth, Malinas y Bulgaria. Y de monedas españolas de los Países Bajos han sido halladas en Polonia y Rusia.

El tesoro n.º 46, titulado «Hoards of early iberian denarii», creemos se escapa a la finalidad de «Coin Hoards», pues trata los tesoros de manera general, como lo son en todas las obras de numismática, sin aportar ninguna noticia nueva, ni estudio crítico.

Esperamos para pronto los siguientes volúmenes por la importante información que suministran.

L. V.

STUDIEN ZU FUNDMUNZEN DER ANTIKE, *Band 1 Ergebnisse des FMRD-Colloquiums vom 8-13, Februar 1976 in Frankfurt am Main und Bad Homburg V.D.H. zusammengestellt von Maria R.-Alföldi,* Römisch-Germanische Kommission des Deutschen Archäologischen Instituts zu Frankfurt A.M. Gebr. Mann Verlag, Berlín 1979, 296 páginas.

Con la publicación de este volumen se pone al alcance de todos, los trabajos presentados en el coloquio de la FMRD, que tuvo lugar en Bad Homburg en febrero de 1976, bajo los auspicios de la Universidad Goethe de Frankfurt y la dirección de la Dra. M. R. Alföldi.

El tema del coloquio fue el de la Metodologia, que tanto desarrollo va tomando estos últimos tiempos en la investigación y seguramente es la primera

* Iniciem en aquest núm. d'Acta Numismàtica la divisió temàtica i cronològica de les recensions, seguint els mateixos apartats que iniciàrem l'any passat pels articles. Comencem amb un apartat de «Varia» que inclou aquells treballs que no encaixen en la divisió temàtica o que s'extenen a més d'un dels espais cronològics que hem establert.

reunión en que se han centrado las comunicaciones sobre su exposición y aplicación.

Los resultados del coloquio se han reunido en el volumen primero, que inicia la serie de *Studien zu Fundmünzen der Antike*, y ha sido publicado bajo los auspicios de la Römisch-Germanische Kummission der Deutschen Archäologischen Instituts zu Frankfurt A.M. y bellamente impreso por Gebr. Mann Verlag de Berlín.

Ante todo observamos que algunas de las comunicaciones presentadas verbalmente en el coloquio no han sido incluidas en el volumen, son 16, creemos deberá ser debido a que no ha sido presentado oportunamente su texto, y esto aún pone más de relieve los problemas con que se ha debido enfrontar la Dra. M. R. Alföldi para llegar a la publicación de este volumen.

El sumario de los trabajos presentados es el siguiente:

M. R. ALFÖLDI, Introducción.
K. B. SEY, Der Stand des Auswertung der römischen Fundmünzen in Ungarn.
J. P. CALLU, Cachettes monétaires multiples (IIIè-IVè siècles).
R. A. G. CARSON, The contribution of coin evidence in FMRD to numismatic, its detail and pattern.
G. DEMBSKI, Antoniniane des Tacitus aus dem Fund von Kassel und andere Teilbstände österreichischer und ausländischer Horte.
J. GORECKI, Auswertungsmöglichkeiten von Funmünzen in römerzeitlichen Gräbern am Beispiel des nordgallischen Raumes.
J. HIERNARD, L'interpretation des trouvailles d'aurei romains du IIIè siècle: L'exemple des empereus gallo-romains.
C. E. KING, The value of hoards and site finds in relation to monetary circulation in the late third and early fourth centuries A.D.
E. KOLNÍKOVÁ, Zur Interpretation von Ergebnissen des graphischen Auswertung römischer Müunzfunde.
P. KOS, Forschungstand der antiken Numismatil in Jogoslawien.
J. LALLEMAND, La circulation sur le territoire de la Belgique actuelle des monnaies romaines émisses de 346/8 à 363.
L. LIND, Roman denarii found in Sweden.
Z. NEMESLAKOVÁ-JIROUDKOVÁ. Die römischen Münzfunde aus Böhmen und Mähren und ihre historische Wertung.
H.-CHR. NOESKE, Bemerkungen zur Problematik der Siedlungsfunde.
E. NUBER, Köln-Colonia Claudia Ara Agrippinensis. — Münzfundeauswertung in einer modernen Gorsstadt.
R. REECE, Zur Auswertung Interpretation römischer Fundmünzen aus Sieldlungen.
J. Cl. RICHARD, Les monnaies au cavalier de la vallée du Rhône: un exemple de circulation monétaire au Ier siècle av.J.C.
S. SCHEERS, Le Tetelbierg et la circulation monétaire sur le territoire des Treviri.
E. RIPOLL, L. VILLARONGA, J. M. NUIX, Consecuencias del estudio estadístico de las monedas halladas en las exavaciones de Emporion.
R. WEILLER, Beitrag zur Auswertungmethode vor —und früh— augusteischer Fundmünzen unter dem Gesichtspunkt des geldumlaufs.
J. WIELOWIEJSKI - A. MATUSZEWSKI, Anwendung des statistichen Methode zur Erforschung der Umlaufstruktur von römischen Münzen in Mitteleuropa.
J. YOUROUKOVA, La circulation des monnaies romaines en Bulgarie I-II s. et leur importance historique.
V. ZEDELIUS, Bemerkungen zu sog. Barbarisierumgen.

Haremos unos breves comentarios para resaltar lo importante de cada una de las aportaciones.

CARSON traza un balance de la contribución a la investigación numismática de

la FMRD (Fundmünzen der römischen Zeit in Deutschland) con su repertorio de hallazgos de monedas romanas en Alemania, habiéndose publicado unos veinte volúmenes, con comentarios a las particularidades de su circulación monetaria.

Como aportación de temas generales tenemos los de Kolnikova, sintetizando la interpretación de los gráficos de hallazgos de monedas; la de Noeske, en que analiza los factores que intervienen en la pérdida de las monedas y su recuperación en la actualidad y la manera de expresarlas en gráficos, histogramas con monedas por año e histogramas con la presencia de monedas en los hallazgos y curvas cuantitativas de sus emisiones.

REECE, expone y aplica su método de análisis y comparación de los hallazgos de monedas distribuidas por períodos, que en síntesis consiste en hallar los valores medios y su desvación típica, que marca los límites numéricos de nuevos hallazgos a estudiar y el de la comparación gráfica entre hallazgos de distintas épocas y lugares. A primera vista parece un método complicado, pero una vez comprendido, es sencillo, y esperamos que se extienda su aplicación, y entonces será cuando se harán efectivos sus resultados.

Las «cachettes múltiples» de Callu, además de los materiales que aporta, es tablece una sistematización de los tesoros con composición múltiple.

KING valora los hallazgos y tesoros en relación con la circulación monetaria con la comparación de histogramas, en que se reparten por cecas los porcentajes de su composición.

GORECKI, en su estudio con la aportación de hallazgos de monedas romanas en sepulcros expone de manera gráfica la diferencia cronológica entre las monedas aparecidas.

WEILER, en su estudio establece gráficos demostráticos de los hallazgos con monedas anteriores al 30 a.C. y del 30 al 10 a.C.

En los demás trabajos los métodos empleados, lo son sobre materiales de los distintos países europeos, que comentaremos siguiendo un orden geográfico.

RIPOLL, NUIX y VILLARONGA, presentan las consecuencias estadísticas de las monedas halladas en las excavaciones de Emporion, que alcanzan la cifra de 1.611 monedas, en los aspectos de circulación monetaria expresando los porcentajes y las monedas por año, monedas partidas, imitaciones de Claudio, abundancia de sestercios, contramarcas, monedas forradas y monedas de Judea.

Las monedas «au cavalier» del Valle del Ródano son expuestas como ejemplo de circulación monetaria por Richard, con el repertorio de sus hallazgos y mapa de situación, leyendas, estudio metrológico, e ilustración total de los ejemplares del Cabinet de París.

HIERNARD, nos da el ejemplo de los emperadores galo-romanos para la interpretación de los hallazgos de áureos del siglo III, después de dar el corpus total de ellos, con toda su bibliografia y representación en mapas, llegando a la conclusión de que del estudio de conjunto de los hallazgos monetarios y epigráficos se llega a precisar los límites de los dos campos rivales y la situación de las provincias y ciudades se aclaran poco a poco.

SIMONE SCHEERS, presenta la circulación monetaria de los Treviri a base de las monedas halladas en el oppidum de Tetelbierg, siendo muy interesante el caso que presenta de las monedas locales partidas.

LALLEMAND, expone la circulación monetaria en el territorio actual de Bélgica de la moneda romana entre el 346/9 y el 363, con la caída brutal de la acuñación en Treves que produce una penuria de moneda oficial, que se manifiesta a partir del 354.

WIELOWIEJSKI y MATUSEZEWSKI, aplican métodos estadísticos, la tabla de contingencia entre las monedas halladas en diferentes épocas, relativas a tesoros, sepulcros y hallazgos sueltos, en cuanto a metales y en cuanto a períodos. Se hallan grandes diferencias según la procedencia de las monedas y son aceptables las relaciones en cuanto a metales y períodos. Bajo este concepto se forman cua-

dros con monedas procedentes de distintas regiones, terminando con la interpretación histórica.

NUBER, presenta un método para estudiar las monedas encontradas en una gran ciudad, en su caso Colonia, estableciendo los porcentajes según procedencia y períodos, viendo la relación de monedas de plata/bronce y de sus distintos valores.

DEMBSKI expone los distintos tesoros guardados en el gabinete numismático de Viena.

B.-SEY analiza los hallazgos húngaros y su situación en los museos; NEMESKALOVA-JIROUDKOVA, los de Bohemia y Moravia. Los de Yugoslavia son presentados por Peter KOS, tratando de las monedas griegas, celtas, de Illyria, romanas y bizantinas. Los hallazgos de Bulgaria son analizados por YOUROUKOVA, con la interpretación histórica del motivo de su ocultación.

Los hallazgos de denarios en Suecia son presentados por Lind, su volumen, llegan a los siete mil, es extraordinario, con mayor abundancia de los antoninos, siendo muy importantes los resultados históricos a los que se puede llegar.

Finalmente las imitaciones son tratadas por ZODELIUS.

El análisis de todos los trabajos permite ver por una parte los nuevos métodos, y por otra se nos hacen asequibles la noticia de materiales abundantes, que abarcan toda Europa, que en la mayoría de los casos son la primera noticia que nos llega de ellos.

Con todos se nos abren nuevos caminos a la investigación numismática, y quizá, lo que también es muy importante, se han establecido contactos y relaciones entre numismáticos de diversos países que conducirán con toda seguridad a un avance importante de nuestros estudios.

L. VILLARONGA

A SURVEY OF NUMISMATIC RESEARCH. 1972-1977. Edited by R. Carson, P. Berghaus and N. Lowick, Berne 1979. International Numismatic Commision, International Association of Professional Numismatits. Publication n.° 5, 526 págs.

Tenemos ante nosotros con esta obra toda la información bibliográfica de numismática publicada entre los años 1972 y 1977, y con ella y los Survey publicados anteriormente podemos llegar al conocimiento total sobre cualquier tema numismático.

Los editores cuenta con un amplio equipo de colaboradores, especializados en cada tema, que para nuestra numismática son G. K. Jenkins para la antigüedad y L. Villaronga para lo medieval y moderno.

Observamos en algunas de las aportaciones un cambio de criterio, en que de una exposición informativa se ha pasado a una revisión crítica. De ellas, es especialmente interesante la de Crawford relativa a la amonedación romano-republicana, con diversas discusiones, de ellas es importante la relativa a los volúmenes de las emisiones.

Son tan numerosos los trabajos comentados que no es posible dar una visión de ellos, creemos será suficiente transcribir unas líneas de Jenkins al comentar los trabajos de investigación hispánicos, «there has been an abundance of recent literature of great interest and high scientific quality».

Con esta publicación, el valor de los sucesivos Survey va en aumento, al recoger un período de 18 años de actividades numismáticas, que para muchas especialidades han resultado decisivos.

L. VILLARONGA

SYMPOSIUM NUMISMÁTICO DE BARCELONA, vol. II. Editat per la Societat Catalana

d'Estudis Numismàtics, filial de l'Institut d'Estudis Catalans, amb el patrocini de l'«Asociación Numismática Española» de Barcelona.

Donem el sumari del volum II del Simposi Numismàtic de Barcelona.

Comunicacions de la Secció 1.ª:

N. RAFEL. Contribució a l'estudi de la circulació monetària a la comarca del Penedès.
E. A. LLOBREGAT. La circulación monetaria del País Valenciano (Alicante y Valencia) hasta el 27 a.C.
A. DOMÍNGUEZ. Numismática antigua del Museo Provincial de Huesca.
L. VILLARONGA. La circulación monetaria en Azaila (Teruel).
L. VILLARONGA. La circulación monetaria en Valeria (Cuenca).
E. MANERA y O. GRANADOS. Aproximación a la circulación monetaria en la ciudad romana de Pollentia (Alcudia, Mallorca) hasta el 294 d.C.
J.-C. RICHARD. La circulation des monnaies preaugustennes en Languedoc-Roussillon.
J. HIERNARD. Tarragone; la circulation monétaire au IIIe siècle apr. J.-C.
L. AVELLA. Las monedas de la necrópolis romano-cristiana de Tarragona.
F. CHAVES. Avance sobre la circulación monetaria en Itálica.
I. PEREIRA et J.P. BOST. Aspects de la circulation monétaire du 4è siècle au nord du Douro.
J. PEREIRA, J.-P. BOST et J. HIERNARD. Conimbriga: les monnaies des fouilles anciennes et franco-portugaises.
J. CHAMASSON, G. DEPEYROT et J.-C. RICHARD. Notes sur la circulation monétaire dans le Nord-Est du departement du Gard (France).
P. SALAMA. Huit siècles de circulation monétaire sur les sites cotières de Mauretania centrales et orientale (IIIè siècle av. J.-C. - Vè siècle ap. J.-C.)

Discussions, intervencions i conclusions de la Secció 1.ª

L. VILLARONGA. Análisis crítico a las representaciones gráficas establecidas por Reece para estudiar la circulación monetaria y trazado de líneas de regresión.
Intervención de J.-P. BOST y R. REECE.
Discusión de la comunicación de F. J. MORA, «El coeficiente entre el número de ejemplares y el número de cuños».
Intervención de L. VILLARONGA y contestación de F. J. MORA.
E. COLLANTES. La circulación monetaria en Hispania, en el período romano-republicano.
L. VILLARONGA. Discusión y comentarios a la anterior intervención.
Intervención R. REECE.
J.-C. RICHARD. Conclusions sur la circulation en Languedoc-Roussillon avant Auguste.
L. VILLARONGA. Discusión y comentario a la anterior intervención.
L. VILLARONGA. Nuevo argumento a favor de la hispanidad de las emisiones de Claudio.
J.-P. BOST, M. CAMPO y J. M.ª GURT. La circulación monetaria en Hispania durante el período romano-imperial: Problemática y conclusiones generales.

Comunicacions de la Secció 2.ª

M.ª D. MATEU. Relación cronológica de documentos monetales de 1066 a 1260, del

Archivo de la Corona de Aragón.
J. BASTARDAS i M. MAYER. La moneda en els Usatges.
X. BARRAL i ALTET. La circulació de la moneda visigoda a la Catalunya medieval i la seva influència en la moneda comtal catalana.
LL. DOMINGO. Tipologia de la moneda comtal catalana.
M. CRUSAFONT. Monedes catalanes del Llenguadoc.
PH. GRIERSON. Notes sobre les primeres amonedacions reials a Barcelona: els termes *bruneti, bossonaya* i el Chronichon Barcinonensi.
I. PUIG. *Algunes* abreviatures paleogràfiques de la numismàtica catalana medieval.
A. M. BALAGUER. Primeres conclusions de l'estudi de la moneda catalana comtal.

Comunicacions de la Secció 3.ª

F.-J. MORA MAS. Programación de la estadística del número de cuños distintos para calculadora Hewlett-Packard 67.
G. DEPEYROT. Le rôle des émissions dans la circulaion monétaire.
M. CRUSAFONT. Primers resultats d'algunes anàlisis per via química sobre monedes catalanes.
J. M. LLOBET. Francí Torroja, argenter de Cervera i oficial de la seca de Barcelona.
M. BARCELÓ. El «fals» normad de Sicília trobat al castell de Santueri (Felanitx-Mallorca).
M.ª A. GINER. Acuñaciones de al-Murtada y Mubasir (480-508, 1087-1115).
R. ARROYO. Monedas Taifas del numario de la Universidad de Valencia. Aproximación a la circulación monetaria en Levante en la segunda mitad del siglo XI.
J. ALTURO. Aportació als estudis numismàtics de la col·lecció diplomàtica del Monestir de Nostra Senyora d'Alguaire (s. XII-XIII).
A. M. BALAGUER. Troballa de sis coures Jueus i de tres «fulus» orientals al castell de Balaguer. Revisió de l'«Hallazgo Monetario» número 1150.
A. OROL. Dineros salamanqueses de Fernando II de León.
R. SOTO. Aproximació a l'estudi de la circulació de moneda a Mallorca després de la conquesta (1236-1276).
A. M. MUNDO. Troballa de monedes a Sant Cugat del Vallès el 1387.
A. M. BALAGUER i M. CRUSAFONT. Redescoberta del florí de Girona.
J. I. PADILLA. Las monedas del Monasterio de Sant Pere de Grau d'Escales.
M. CRUSAFONT. Els sisens de llegenda «Castrum Taca» i «Castrum Tarca».
J. M. LEYDA. Ceca de Valencia: Real de a Dos de 1707.
A. OROL. Acuñación constitucional de Isabel II.
LL. DOMINGO. Un nou valor inèdit: Principats de Joana i Carles batuts a Barcelona.

Conclusiones presentadas en la sesión de clausula por F. X. CALICÓ.

GRIERSON, Philip, *Bibliographie Numismatique*, 2è. édition revisée et augmentéé, «Cercle d'Études Numismatiques», 9, Bruxelles, 1979, 359 pàgs.

Aquesta segona edició de la Bibliografia Numismàtica del Professor Grierson posa de nou a l'abast del numismàtic una obra tan útil com indispensable, ara revisada i actualitzada.

La primera versió d'aquesta obra fou publicada en anglès (Coins and Medalls: a selected bibliography, Londres, 1954, 88 pàgs.). L'any 1966, l'autor publica una edició en francès notablement ampliada (235 pàgs.) i que fou editada, com la present, pel Cercle d'Études Numismatiques de Bruxelles. L'edició de 1979 ha estat novament ampliada, no sols amb aquelles obres aparegudes en els anys que sepa-

ren les dues edicions, sinó que també s'ha revisat aquells apartats que, a criteri de l'autor, havien estat poc desenvolupats.

L'obra consta d'onze capítols. El primer, està dedicat a obres de tipus general, com són: manuals, obres de referència, revistes i congressos, tècnica monetària, imitacions i falsificacions i mètodes d'investigació. Les obres sobre moneda primitiva i moneda de necessitat formen un segon capítol. El tercer, és dedicat a la Numismàtica Antiga, començant per obres generals, metrologia, troballes, moneda grega, romana, persa, pobles semites i pobles celtes. En el quart capítol, hi trobem els repertoris de les obres sobre moneda Europea Medieval i Moderna, amb els apartats següents: Obres generals, Bizanci, Alta Edat Mitja, França, Països Baixos, Alemanya i Àustria, Suïssa, Itàlia, Espanya, Portugal, Anglaterra, Escòcia i Irlanda, Escandinàvia, Europa oriental i central, Hongria, Balcans i l'Orient llatí. Les obres sobre les amonedacions europees d'ultramar o colonials s'apleguen al capítol cinquè.

Els tres capítols següents són dedicats als estudis sobre les amonedacions musulmanes, índies i dels països de l'extrem Orient. Hi trobem també un capítol sobre la bibliografia dels guitons i un altre sobre la de les medalles. Al darrer capítol s'hi adjunta una selecció de catàlegs de venda, material prou interessant i sovint poc explorat o mal conegut per l'investigador.

Dins de cadascun d'aquests capítols les obres són ordenades per matèries segons un criteri geogràfic o cronològic. Al final el lector hi trobarà un índex analític.

En aquesta obra l'autor no es limita a facilitar-nos un complet repertori bibliogràfic, sinó que, sovint, ho acompanya amb breus comentaris, opinions o advertiments sobre el contingut de les obres referenciades. Aquest breu repàs del contingut de l'obra posa en evidència la dificultat de dur a terme un treball com aquest. Sembla, doncs, que només una persona com el Professor Grierson, amb una experiència ben guanyada durant llargs anys de treball dins la matèria i amb uns coneixements molt extensos i profunds de les diferents èpoques i sèries, podia realitzar una obra tan profitosa.

A. M. BALAGUER

MATEU Y LLOPIS, Felipe, «Hallazgos monetarios (XXV)», *Numisma*, 156-161, enero-diciembre 1979, págs. 121-147.

Continúa el profesor Mateu y Llopis con su repertorio de hallazgos monetarios, que abarcan en su lista XXV los números 1.580 al 1.611.

Es muy importante el hallazgo referenciado con el número 1.602, de la calle de la Cuna de Sevilla, compuesto por 77 monedas de oro, solidus y tremisses, por contener imitaciones. Todas las monedas van ilustradas, sin darse el peso. X. Barral está preparando su publicación.

Interesantes también son los hallazgos esporádicos en el casco urbano de Valencia.

L. VILLARONGA

MATEU Y LLOPIS, *Felipe, La moneda del Reino de Valencia.* Valencia 1977.

Vol. 9. De Jaime I a la Germanía (1238-1522).

Vol. 21. Desde el fin de la Germanía hasta Carlos II (1522-1700).

Vol. 31. De la Guerra de Sucesión a la de la por la Independencia (1700-1808).

No obstant tractar-se de 3 opuscles de 24 pàgines cadascun i el tema tan llarg i abundós en dades, el Dr. Mateu y Llopis ha reeixit de fer una obra important com ens té de sempre acostumats.

Jo diria que és un curs dels que ara s'acostumen a fer: un curs accellerat en el qual, nosaltres, hem rebut i après lliçons d'història i numismàtica d'un poble germà. D'un regne on la seva llengua és comuna amb la nostra, o la nostra comuna amb la d'ells. «*Vegeu al Vol. I, p. 5: 1247. De aquells qui rebugen Morabatins o Mazmodines. Negu no rebuig Morabatí o Mazmodina sino seran frauts o appedaçats e de menor pes o de mal a davol aur. E es pena d-aquells qui ho faran, dotze diners per cascun Morabatí o Mazmudina, d'accord amb el fur.*»

El nostre profund agraïment al Dr. Mateu i Llopis malgrat que aquesta lliçó hagi estat escrita en llengua forana.

J. PELLICER

II. MÓN ANTIC

SYLLOGE NUMMORUM GRAECORUM. THE ROYAL COLLECION OF COINS AND MEDALS, DANISH NATIONAL MUSEUM, 43. SPAIN-GAUL, Edited by G. K. Jenkins with the assistence of Anne Kromann. Muksgaard-Copenhagen, 1979, XXXIX plates.

Doble importancia tiene la aparición de este volumen, por una parte con él se termina la publicación de la Colección del Danish Museum, que comprende 23.300 monedas, tras el esfuerzo de unos 40 años. Por otra parte, este último volumen comprende las monedas antiguas de Hispania, son 669 los ejemplares catalogados, que representan un material muy importante para la investigación.

La catalogación ha sido llevada a cabo por el especialista del British Museum, Mr. G. K. Jenkins con la colaboración de Anne Kromann, y debemos comentar ante todo, el sistema de ordenación y elogiar la inclusión de una cronologia orientativa, aunque dentro de amplios límites.

El orden seguido es el siguiente: Portugal-Andalucía; Iberian-Celtiberial coins; Roman cities of the Iberian Peninsular; North-east Spain; Gaul.

Encontramos pues un orden geográfico empezando por el sur. Dentro del grupo Portugal-Andalucía van primero las monedas con leyenda fenicia seguidas por las libiofenicias. Después las cecas con inscripciones latinas, por orden geográfico de oeste a este: Portugal, y provincias Badajoz-Huelva, Sevilla, Cádiz, Málaga, Córdoba y Granada.

De las monedas con inscripción fenicia destacamos una serie de piezas inciertas, 73 a 84, algunas inéditas que representan una interesante aportación para el estudio de esta serie. Por nuestra parte no creemos en las atribuciones de Solá Solé, que son citadas.

La cronología para estas monedas aceptable, excepto para las de Gades, 14 a 17, que nos parece excesivamente alta.

Ebusus nos permite hacer un análisis de la composición del conjunto del Danish Museum. De 16 piezas, una es de plata, y las 99 y 100 rarísimas, o sea que aunque las series sean tal vez cortas, contienen ejemplares de gran interés.

De entre las piezas con inscripción libio-fenicia resaltan por su conservación y rareza las de Lascuta 118 y Tuririicina 121, con leyendas muy visibles, así como las de Asido 106 y 109.

La moneda 129 atribuida a Salacia es inédita, siéndolo también la de Celtitan 145, que asigna a este taller con dudas.

La 177 de Ursone creemos que debe presentar por detrás de la cabeza del anverso el signo fenicio Yod.

Sigue el grupo «Iberian-Celtiberian», que incluye las monedas ibéricas siguiendo un orden geográfico de sur a norte, que es el siguiente: Provincia de Granada, provincia de Jaén, provincia de Murcia-Alicante-Valencia, Catalunya, Lérida-área del Bajo Ebro, Alto Aragón, Navarra, Aea del Alto Ebro, Area del Jalón-Jiloca, Celtiberia central.

Creemos que estas áreas geográficas suenan a una organización muy moderna, mejor sería nombrarlas por los pueblos antiguos que las habitaron, que si puede presentar dificultades para las primeras es claro para las restantes.

Comentamos, la 216 de Cástulo, sin referencia al Vives, pertenece a una variante tosca abundante. De Sagunto seis dracmas, dos con cabeza de Minerva. La lectura de SAGUNTANI, de las monedas 263 y 267, que resultan de leer por la derecha e interna SAGUNT, y por la izquierda externa ANI, no es aceptable, en primer lugar o toda la leyenda es externa o interna, en segundo lugar falta siempre el trazo de la A, y finalmente en otra variante de estas monedas, la 83 de nuestra obra, la parte de leyenda a la derecha es SAGU y a la izquierda NTINV, lo que evidencia que la lectura debe ser SAGUNTINV.

Lapsus de imprenta será la lectura EUSTIBAIKOLA por EUSTIBAIKULA.

Interesante por su rareza el denario de Turiasu 354, con sólo la letra KA como símbolo.

Dentro del área del Jalón-Jiloca coloca separadamente las emisiones de Kontebakon y la de Konterbia. Singular para Segovia la interpretación de la C por creciente.

Sigue después el grupo de «Roman cities of the Iberian Peninsular» por orden geográfico: Lusitania, Gaellaecia, Baetica, Tarraconenis. Destacando ocho grandes bronces de Gades muy interesantes. Coloca en ceca incierta la moneda con SACERDOS; 471-472, trabuida generalmente a Cartagonova, terminando la parte hsipánica con el nordeste: Rhode y Emporion.

Bien representada la plata de Rhode con dos dracmas y dos imitaciones y la de Emporion, con diez dracmas. De ellas dos con inscripción ibérica, una con la discutida leyenda BARKENO y que junto a la del Gabinete Numismático de Catalunya, son las dos únicas que se atribuyen a Barceno (Barcelona). Siguen las monedas de Bronce emporitanas con leyendas ibérica y latina.

Termina la parte hispánica con un total de 669 piezas, siguiendo a continuación la Galia, que empieza con las monedas de la Narbonense con leyenda ibérica, la más interesante la de Neronken con la inscripción SO en exergo y abundante la serie de Betarra con cinco ejemplares.

Lugdunum con rara moneda de plata 688. De Nemausus un as con cocodrilo de la serie pesada, n.º 694, y varias contramarcas interesantes.

De Messalia después de varios ejemplares de las monedas del tipo de Auriol, una bella y rara dracma pesada y 62 dracmas ligeras calificadas de tetróbolos (*) y tres del raro divisor. Terminando con los abundantes pequeños bronces.

Las monedas hispánicas están referenciadas a la obra de A. Vives y a algunas monografías, publicadas anteriormente al 1977. Muy útiles se presentan los dos índices, uno de las cecas por orden alfabético y el otro de inscripciones fenicias e ibéricas.

La ilustración algo oscura en algunas monedas, no está a la altura de la de otros volúmenes del Sylloge del Danish Museum.

En conjunto este repertorio de Copenhage presenta un importante material que se pone a nuestro alcance y que permitirá ampliar los estudios de nuestra numismática y por encima de todo está la obra monumental del sylloge de Copenhage, con sus 43 volúmenes y más de 23.000 monedas.

L. VILLARONGA

BASTIEN, P. 1979: «Le pseudo-atelier monétaire de Tarragone au Bas-Empire et le gouvernement de l'Espagne du 1er. mars 293 à 312.» *Latomus*. Tome XXVIII, Fascicule 1, Janvier-Mars, 1979, págs. 90-109.

En este trabajo, Bastien trae a la actualidad la antigua problemática de la pertenencia o no de las monedas con marca T, a Tarragona.

La importancia del problema de la existencia o no de este taller no lo es tanto en lo que a la filiación de unas monedas se refiere, sino a las consecuencias que de este hecho se derivan referentes a la pertenencia de la Península Ibérica a los distintos augustos y césares de la 1.ª, 2.ª y 3.ª tetrarquía.

P. Bastien, desarrolla su exposición en dos partes bien diferenciadas; en la primera razona la pertenencia de las monedas con marca T al taller de Ticinum, lo cual le servirá de plataforma para pasar a la segunda parte en la que, sucesiva y ordenadamente, expondrá su tesis sobre el distinto gobierno de la Península Ibérica.

Para apoyar la pertenencia de la marca T a Ticinum retoma el argumento que en 1904 presentaron P. Monti y L. Laffranchi, del múltiplo de oro de Constantino (RIC VI, n.º 111). Según este autor, la moneda representa la entrada de Constantino en la ciudad de Milán en el año 313, asociando a Licinio en la leyenda del reverso. Considera que no puede tratarse de otra ciudad que de Milán por cuanto que, por un lado, los múltiplos de oro destinados a los «donativa» se acuñan durante la presencia del emperador en la ciudad y, por otro, se sabe que el emperador no pudo durante este año visitar Tarragona ya que se conoce el calendario de visitas del año 313 y en éste no se cita a Tarragona ni tuvo, por otra parte, posibilidad material de hacerlo.

A continuación, se detiene a considerar la dispersión de hallazgos, lo cual es, bajo todos los conceptos, un aspecto muy a tener en cuenta. Los hallazgos que presenta señalan, en este caso, una distribución muy particular dado que los más importantes se localizan, todos ellos, fuera de la Península Ibérica. Entre ellos, cita el tesoro de Treviglio (a 126 Km. de Milán) del que de 552 antonianos, 145 son de Ticinum y de 2.122 follis 1.813 son de Ticinum; el hallazgo de Kellmunz (a 34 Km. al sur de Ulm) del que de 1.153 monedas de este período 846 son de Ticinum; el de Muttenz (cerca de Bâle) en el que de 2.377 antoninianos 1.260 son de Ticinum; el de Cêntur (en Istria) en donde de 4.887 follis 587 son de Ticinum. Para la Península Ibérica cita el tesoro de Foxo-Tameza en el que de 173 follis 7 corresponden a Ticinum; y los hallazgos de la excavación de Conimbriga en donde para el período 274-307 se conocen 32 antoninianos de los que sólo 6 corresponden a Ticinum. Consideramos que esta distribución es muy significativa y refuerza enormemente la tesis de la atribución de la marca T a Ticinum debido a que el grado cuantitativo de presencia de un tipo de objeto se encuentra en razón inversa a la distancia de su centro productor.

En la segunda parte del trabajo, aborda el problema de la repartición de los territorios entre los distintos tetrarcas. Para la 1.ª tetrarquía existen dos textos que difieren en lo que a la pertenencia de la Península ibérica se refiere. Por un lado, se encuentra el texto de Lactancio que otorga a Maximiano, Italia, África y España; mientras que, por otro, Juliano atribuye a Constancio Cloro Gallia, Bretaña y España. El problema, como posteriormente comentará Bastien, se resume en la elección de uno u otro texto, cuyos seguidores y detractores se encargan de apoyar o rebatir.

Bastien argumenta que el texto de Lactanacio, «De mortibus persecutorum», se equivoca, al menos en una ocasión, al atribuir 5 en vez de 6 años para el período de reinado de Majencio, por lo cual puede perfectamente, también, haberse equivocado en lo referente a la atribución de España a Maximiano. Y por lo que respecta al texto de Juliano duda que desconociera la carrera política de su abuelo.

Ante el argumento de E. Stein que hace referencia al desequilibrio existente entre los territorios de Maximiano y Constancio, en el caso de que se acepte el texto de Juliano y por tanto la pertenencia de la Península Ibérica a Constancio, ya que en este caso el César tendría el doble de terreno que su Augusto; P. Bastien aduce la teoría de M. Besnier que considera que más que una repartición equilibrada de territorio lo que se dividió fueron los ejércitos y los teatros de opera-

ciones, en definitiva el reparto sería fiscal cuyo objetivo sería conseguir zonas de reclutamiento y avituallamiento.

A continuación refiere la afirmación que el Dr. Balil hizo en su día, negando el gobierno de España por Constancio César, basándose en los hallazgos que se conocían; a la que contrapone nuevos hallazgos epigráficos que refuerzan la teoría contraria.

Y por último, P. Bastien discute el argumento de J. Maurice que basaba en la persecución de los cristianos de Hispania la no pertenencia de esta zona a Constancio, ya que los de la Gallia no lo fueron por el carácter tolerante de este emperador. En respuesta, en primer lugar, y siguiendo a J. Moreau, duda de la posible datación exacta de cada mártir y de la localizacin de su lugar de martirio, dado que, a menudo, son erróneos. Se pregunta si realmente se puede deducir de esta persecución en la Península Ibérica que Constancio Cloro no gobernó en Hispania y apunta la posibilidad de que Maximiano exigiera de Constancio la aplicación de los edictos dejándole libertad de acción en la Gallia.

Por lo que respecta a la segunda tetrarquía, Bastien considera que no cabe aceptar, bajo ningún concepto, la hipótesis de la pertenencia de Hispania al control de Severo César, por la razón de que se apoya exclusivamente sobre la existencia del que él llama seudo taller de Tarragona.

Quedaba claro, como acertadamente apunta P. Bastien, que la mayor parte de los historiadores aceptan la pertenencia de la Península Ibérica a Constancio Augusto, en primer lugar los que durante la 1.ª tetrarquía ya creían en su pertenencia y en segundo lugar los que siguiendo a E. Stein consideraban que el territorio del César no puede ser mayor que el de su Augusto. Además las pruebas epigráficas que adujo A. Balil, en 1967, en favor del gobierno de Constancio Cloro en Hispania, se refuerzan ahora con dos nuevas inscripciones que recoge P. Bastien de J. Vives.

Por lo que se refiere a J. Maurice, defensor a ultranza del taller de Tarragona, señala con claridad que se encontraba obligado a admitir que Severo César había reinado en la Península Ibérica, aunque pone de relieve que esta afirmación tan sólo la da a entender y que únicamente será categórica en lo que se refiere al período de Augusto.

La discusión surge, de nuevo, en lo que a la 3.ª tetrarquía se refiere. A la muerte de Constancio, el ejército de éste proclama emperador a su hijo Constantino heredando los territorios que le pertenecían, entre los que, según P. Bastien, se encontraba la Península Ibérica. Pero señala que, nuevamente en virtud del seudotaller de Tarragona, muchos investigadores siguen la teoría de J. Maurice por la que se atribuye el dominio de Hispania a Severo Augusto, entre ellos se encuentran E. Stein y J. Moreau. A Balil, en cambio, en 1967, en espera de la obra de P. Bruun (R.I.C.) ve la posibilidad de la no correspondencia de las monedas con marca T a Tarragona e insinúa la posible pertenencia de la Península Ibérica durante un cierto tiempo a Severo, basándose en una inscripción fragmentada que se encontró en Galicia; su postura a este respecto nos parece menos radicalizada de lo que parece deducirse de la lectura de P. Bastien.

A continuación, se refiere a la usurpación de Majencio, haciendo una relación muy amplia de los investigadores que adjudican la Península Ibérica a Majencio y los que lo hacen a Constantino. Pone de relieve que la existencia de monedas de Constantino con marca T, obliga a que los partidarios de la existencia del taller de Tarragona y de la dominación de Hispania por Severo Augusto y posteriormente Majencio, admitan que, en un determinado momento, Hispania pasó a manos de Constantino. Repasa las opiniones de los distintos historiadores sobre el momento en que consideran que se produjo este cambio. En este sentido J. Maurice propone el 309 como el año en que Constantino domina Hispania, a raíz de la datación de unas monedas con marca T a nombre de Constantino, Licinio y Maximino Daia, en particular por el solidus (RIC VII, Ticinum, n.º 53) R/ LIBERALI-

TAS XI IMP IIII COS PPP que interpretó como 11.ª liberalidad y 4.ª salutación y a la que Bastien, siguiendo a L. Laffranchi, considera la posibilidad de poseer la leyenda invertida, con lo cual debería leerse IMP XI y COS IIII, datándose, por tanto, la moneda en el 317. Por otra parte afirma que, esta moneda no ha sido acuñada en Ticinum antes del 312, momento a partir del cual Constantino domina en Italia.

En suma, P. Bastien considera que durante el período de la 3.ª tetrarquía y la usurpación de Majencio, Hispania estuvo bajo el dominio de Constantino, y para ello, se basa en el Panegírico de Constantino en el que se cita que este emperador recibió en herencia los dominios de Constancio augusto. Se apoya en el argumento «ex silentio» para afirmar que no hubo ningún cambio en la distribución de los territorios, porque piensa que, de lo contrario, se habría señalado en los panegíricos y ninguno hace mención de la reconquista de la Península por Majencio ni de la adhesión espontánea de la misma a Constantino.

Concluye, finalmente, que si bien para la 1.ª tetrarquía existen dudas respecto a la atribución de la Península Ibérica a Maximiano o a Constancio César, por lo que hace referencia a la 2.ª, la Península Ibérica estuvo controlada por Constancio augusto y durante la 3.ª y la usurpación de Majencio por Constantino. Y que la base de todo el problema relativo al dominio de Hispania durante este período, parte de la tesis, que en este artículo se rebate, de la existencia del taller de Tarragona.

P. P. RIPOLLÉS

BRENOT, C. et NONY, D., «Trésor de drachmes légères de Marseille à Olbia (Hyères, Var)», *Revue Numismatique*, VI Série, tome XX, année 1978, pág. 56-62, lám. VI-VII.

Publicación de 29 dracmas ligeras y dos pequeños bronces de Massalia, descubiertos en las excavaciones de Olbia, que los autores clasifican con todo detalle según la obra de H. Rolland, que con tanto interés esperamos.

Para nosotros la amonedación massaliota es de una gran importancia por lo íntimamente que está relacionada con la emporitana, pues aunque a distinta escala las necesidades financieras deberían ser las mismas en ambas ciudades.

No están presentes en este tesoro las primeras emisiones de dracmas ligeras de Massalia, caracterizadas por la leyenda griega corta MASSA, que aparecen a fines del siglo III a.C., en relación con la segunda guerra púnica.

Dieciocho de las dracmas halladas presentan la leyenda griega larga MASSALIETON y once la corta MASSA, que se diferencia de las más antiguas por el estilo y el uso de símbolos. Siendo las últimas contemporáneas de los denarios romanos acuñados en Marsella por Valerius Flaccus, entre 85 y 82 a.C., fecha que nos da un término para la ocultación del tesoro.

El interés de esta publicación reside en su información, al ser sólo cinco los tesoros con dracmas massaliotas los conocidos, que los autores comparan entre sí.

L. VILLARONGA

CALICÓ, X. y F., *Catálogo de monedas antiguas de Hispania*, Subasta 18 y 19 de junio de 1979, Barcelona 1979, 178 págs. con 1.277 monedas ilustradas.

Como cosa excepcional reseñamos este catálogo de subasta por tratarse de algo extraordinario, al estar redactado con todo rigor científico y comprender un repertorio procedente de una antigua colección que lo convierte en un verdadero Corpus de la Moneda Antigua de Hispania.

Son 1.277 las monedas descritas, con su peso e ilustradas, y una bibliografía completas, pues además de la referencia al Vives, *La Moneda Hispánica* se dan las monografías especiales para cada ceca.

Se añade un repertorio bibliográfico general y un mapa con la situación geográfica de las cecas.

Las monedas descritas destacan por su excelente conservación, y la rareza de muchos de sus ejemplares, siendo algunas piezas únicas.

La importancia del conjunto se pone de manifiesto con sólo decir que son 69 las monedas de plata de Emporion inventariadas.

Su éxito es evidente pues ya estamos viendo cómo se generaliza el tomarlo como referencia para nuestras monedas antiguas.

La edición tipográficamente perfecta, con la ilustración en la misma página en que va la descripción.

Si como catálogo de subasta tuvo durante unos pocos días un valor importante, como instrumento de trabajo por su contenido quedará perenne.

Un buen ejemplo a seguir: convertir un catálogo de subasta en una obra científica.

L. VILLARONGA

CHAVES TRISTÁN, Francisca, «Las cecas hispano-romanas de Ebora, Iulia Traducta y Colonia Romula, *Numisma*, 156-161, enero-diciembre 1979, 9-91

Nos llega un nuevo trabajo de Francisca Chaves, que continúa incansablemente sus trabajos de investigación en torno de las cecas del sur de Hispania. El que ahora comentamos formaba parte junto al de Carteia, recientemente publicado por la Asociación Numismática Española de Barcelona, de su tesis doctoral. Será publicado en dos partes, en este volumen va el cuerpo teórico y la ilustración y seguirá en otro volumen de Numisma el catálogo.

Después de darnos la autora, el estado de la cuestión, pasa a estudiar los «Tipos y leyendas», incluyendo en este capítulo los retratos de la familia imperial, instrumentos sacerdotales, otros tipos con un simbolismo romano definido, tipos de raigambre indígena. Sigue, después el capítulo de «Leyendas».

Pasa después a «Técnica y troqueles», llegando con minuciosidad y precisión a establecer los distintos entalladores, dándonos una tabla con las combinaciones de entalladores de las monedas de Cayo y Lucio de Iulia Traducta, por la que se aprecia el método seguido en el estudio de este aspecto. Termina con las «Consideraciones de conjunto al estudio de los troqueles».

La metrología no la trata, por haberlo hecho anteriormente.

Para la cronología se basa la autora en los siguientes puntos:

1.° Evidente relación, dice, entre los retratos de áureos y denarios del tipo de Colonia Patricia y los anversos de las cecas estudiadas, obteniendo la fecha del 26-16 a.C.

2.° Viaje de Augusto a Hispania en 15-14 a.C.

3.° Ascensión de Augusto al Pontificado Máximo en 12 a.C.

Estableciendo la secuencia de las emisiones a partir del año 15 a.C., hasta el 11/10 a.C. en que se produce un silencio, que sólo llenara en parte Emérita, hasta llegar al gobierno de Tiberio.

Se extiende en las «Conclusiones generales», centrando la discusión en torno a dos puntos: 1.°, por qué y para qué se hicieron estas acuñaciones; 2.°, cómo y dónde se acuñaron estas series.

Resumiremos las ideas esenciales de la autora. La finalidad es la propaganda imperial con motivo del viaje de Augusto en 15-14 a.C. y la consecuencia de la creación de 15 colonias. Los medios, son emisiones cortas, oportunistas, que desaparecen una vez cumplida su misión, eligiendo para ello algunas ciudades claves dentro de la zona sur de Hispania.

Ante la pregunta de si existe un centro emisor para varias ciudades o bien

cada ciudad tiene su ceca propia, se inclina por la solución de que cada ciudad tiene su ceca, pues es mucho más fácil mover el personal encargado de un taller, que transportar la masa de moneda acuñada.

Esperamos para pronto la segunda parte de este trabajo, con la publicación de los materiales en el catálogo, del cual se ha adelantado la ilustración, que comprende XV láminas.

Deseamos que Francisca Chaves continúe su labor y auguramos para pronto tener una visión completa de las emisiones imperiales del sur de Hispania.

L. VILLARONGA

CHAVES TRISTÁN, Francisca, «Monedas halladas en la excavación de unas cisternas italicenses», *Habis* n.º 9, (1978) Universidad de Sevilla, págs. 465-469, lám. VI.

Interesante trabajo en el que se catalogan los hallazgos numismáticos realizados durante la excavación de la cisterna de Itálica, por el Dr. Pellicer.

De la cisterna Oeste y del depósito central, la autora cataloga las escasas piezas monetales aparecidas, que a la vez son bastante dispares cronológicamente. Los ejemplares más antiguos se sitúan en el siglo III, mientras que los restantes pertenecen al IV, V e incluso, a la época árabe. Según la autora, estas piezas últimas no aportan ningún dato cronológico siendo las pérdidas habituales de Baja época.

Mucho más interesantes resultaron ser las monedas recuperadas en la excavación de la cisterna Este. En su nivel IV apareció un dupondio de época de Adriano. No obstante, el aspecto que ofrece mayor interés, es el hallazgo, en el nivel V, de un conjunto de veinte monedas que se escalonan cronológicamente durante el siglo I y el II, a excepción de un ejemplar de la Colonia Patricia. La moneda más moderna corresponde a un as de Crispina, acuñado durante el reinado de Cómodo. Es en este momento del siglo II, cuando la autora sitúa el cierre del «depósito» que constituye este nivel V, y a partir del cual, considera que se data el abandono del abstecimiento de agua a la «nova urbs».

Tiene una particular importancia la observación realizada por la autora, en el sentido de señalar la inexistencia, en el nivel V de la cisterna Este, de sestercios y la sola presencia de un dupondio. Y es precisamente en este período cuando se documenta en la ciudad de Itálica una considerable circulación de sestercios (F. CHAVES, 1979: «Avance sobre la circulación monetaria en Itálica», *Symposium Numismático de Barcelona*, vol. II, pág. 82), lo cual no se encuentra en concordancia con lo que reflejan los hallazgos monetarios de la cisterna. Este fenómeno es similar al que M. Campo y M. Genera dieron a conocer en una ponencia del II Symposium Numismático de Barcelona, 1980, relativa a las monedas recuperadas en la excavación de un pozo, en el yacimiento de Font de N'Horta (Tarragona). En él se atestigua, de igual modo, la inexistencia de sestercios, en una época en la que su circulación era abundante, llegando a la conclusión de que los hallazgos recuperados no son una muestra de la circulación monetaria del yacimiento, sino que constituyen una muestra selectiva. Así pues, probablemente, nos hallamos ante un caso similar, en el que los hallazgos recuperados en la cisterna Este, no corresponden a la realidad del numario circulante en la ciudad de Itálica y sean, por tanto, una muestra seleccionada con un determinado criterio, que desconocemos por el momento.

Para finalizar diremos que el trabajo se encuentra dentro de la línea ejemplar del modo en que deben tratarse los hallazgos monetarios que proceden de excavaciones arqueológicas, insertos dentro de su contexto, y dedicándoles la atención que merecen.

P. P. RIPOLLÉS

DEMBSKI, G., *Katalog der antiken Münzen. A. Griechen. I Hispanien und die römischen Provinzen Galliens*, Kunsthistorisches Museum, Wien, 1979, 62 págs., 19 lám.

Nos llega todo el material de monedas antiguas de Hispania del Gabinete Numismático de Viena con la publicación del catálogo que ahora comentamos.

Comprende 407 ejemplares de monedas hispánicas, la mayoría son hispano-latinas. Siendo las más importantes: dos dracmas de Rhode, cinco de Emporion, tres de Arse, una de Ebusus y una hemidracma de Gadir.

No incluye las monedas hispano-cartaginesas y en cuanto a las piezas 128 y 129, no creemos sean hispánicas. No convence el sistema que deja sin ilustración algunas de las monedas, especialmente cuando se trata de ejemplares muy importantes, como la dracmas de Rhode n.° 189 y la de Emporion n.° 124.

El orden seguido es el alfabético, dividiendo el conjunto en tres gruops: monedas de la Citerior, de la Ulterior y de las Baleares.

Figuran 108 monedas galo-romanas en el repertorio, no habiendo ninguna de inscripción ibérica.

Termina el catálogo con un grupo de 26 monedas que califica de dudosas y falsas, predominando los paduanos del tipo de Altar de Lugdunum. Además entre ellas figura la n.° 526, pieza de Itálica que ha sido publicada como genuina por F. Chaves.

La bibliografía reducida, dándose principalmente la referencia a Vives, citando el volumen y página del texto, y no la lámina de la ilustración. Cuadros de leyendas indígenas y un mapa. La ilustración aceptable, algo oscura.

Con esta publicación un nuevo conjunto de monedas hispánicas se ponen al alcance del investigador, y esperamos que pronto sigan otras series.

L. VILLARONGA

DOMÍNGUEZ ARRANZ, Almudena, *Las cecas ibéricas del Valle del Ebro.* Institución Fernando el Católico, publicación 687, Tesis doctoral XXVIII, Zaragoza 1978, 398 págs. ilust.

Nos llega una importante y extensa obra que viene a llenar un vacío de nuestra numismática, al estudiar en conjunto las cecas ibéricas del valle del Ebro, que sólo habían sido estudiadas algunas de ellas en aspectos parciales.

Después de una amplia revisión del estado de la cuestión, con una bibliografía completa, pasa a estudiar el marco físico del trabajo, describiendo las tribus ibéricas que lo pueblan: vascones, suessetanos, sedetanos, iacetanos, ilergetes y lusones.

En la descripción de las cecas ibéricas del Valle del Ebro sigue el siguiente método: bibliografía, localización de la ceca, caracteres epigráficos, características y ordenación del monetario, metrologia, y hallazgos de tesoros y esporádicos.

Las cecas estudiadas, por orden alfabético, con las siguientes: ALAUN, ARSACOS(ON), ARSAOS, BA(R)SCUNES, BELIGIO(M), BENTIAN, BOLSCAN, BURSAU, CAISCATA, CALAGORICOS, CARAUES, CELSE, DAMANIU, IACA, LAGINE, NERTOBIS, SALDUIE, SEDEIS(CEN), SEGIA, SESARS, TERGACOM, TURIASU.

No compartimos el criterio de la exclusión de algunas cecas, por su situación incierta, cuando tipológicamente consta que pertenecen a la región estudiada.

Con la puesta al día del estudio de las cecas reseñadas se facilitará a toda futura investigación los materiales y la bibliografía, que han sido recogidos en este trabajo, tras un laborioso esfuerzo de investigación.

Las monedas que han servido para el estudio van ilustradas, y alcanzan la cifra de 299, proceden de varias colecciones y museos, extrañándonos el que no hayan sido incluidas otras publicadas en catálogos, monografías y revistas especializadas.

En algunas ocasiones, por ejemplo en la ordenación de los denarios de Beligio o en los de Bolscan, encontramos a faltar la discusión al no aceptar la autora la opinión desarrollada en trabajos que cita.

Después del estudio temático por cecas, pasa al estudio de conjunto, empezando por el condicionamiento de la amonedación ibérica. Siguen los aspectos técnicos, estudio iconográfico, epigráfico y metrológico.

Este último que es el más complejo, aún lo resulta más al estudiarse cecas pertenecientes a distintos grupos. Divide el conjunto de la amonedación en cuatro fases, dándose en algunas de ellas simultáneamente el patrón romano y el ibérico. En esquema, la autora desarrolla el siguiente sistema:

	Patrón ibérico	*Patrón romano*	*Cronología*
Fase 1	11,20	—	1.ª mitad s. II a.C.
Fase 2	8,54	16,18	Mediados s. II a.C.
Fase 3	9,91	11,51	Principios s. I a.C.
Fase 4	8,15	—	Mediados s. I a.C.

Comenta a continuación los hallazgos de moneda de las cecas estudiadas, dándonos su composición, bibliografía y comentario crítico.

Dentro de los cuatro períodos cronológicos establecidos sitúa las emisiones correspondientes de cada ceca, donde se ve el esfuerzo realizado por la autora, y que puede servir para ulteriores investigaciones.

Con el estudio de la circulación monetaria presenta, lo que llama «intensidad de la proyección comercial», distribuyendo los denarios de los tesorillos en zonas comerciales. Por nuestra parte creemos que los motivos de su circulación eran de carácter militar.

Termina con las conclusiones, en una interpretación histórica de los hechos monetarios y resumiendo la cronología de las emisiones ibéricas del Valle del Ebro.

Debemos felicitar a la autora por el trabajo realizado, al sistematizar todas las acuñaciones del Valle del Ebro, con la aportación de material abundante, repertorios bibliográficos, análisis e interpretación numismática, y si algún reparo podemos hacer a todo este esfuerzo, es que quizá hubiera llegado a resultados más decisivos si hubiera estudiado las monedas por grupos tipológicos de cecas y no por orden alfabético.

Nos congratulamos que los estudios numismáticos se vayan ampliando con trabajos de investigación como el que comentamos, surjan nuevas vocaciones, y las tesis doctorales con tema numismático servirán de punto de arranque para la dedicación de sus autores a ella, con lo que debemos extender la felicitación a los profesores que las fomentan.

L. VILLARONGA

DOMÍNGUEZ ARRANZ, Almudena, «Sobre epigrafía numismática», *XV Congreso Arqueológico Nacional*, Lugo, 1977, 821-834.

Comentarios de carácter general sobre los signos de la escritura ibérica, sin

ninguna aportación nueva, llegando a la conclusión de que es inoperante usar la epigrafía como fuente de datación, sin llegar a demostrarlo, pues el par de ejemplos que expone, Arsaos y Barskunes, corresponden a emisiones tardías y toscas, que escapan a toda sistematización epigráfica.

L. VILLARONGA

FERNÁNDEZ ALLER, M. C., *Epigrafía y numismática romanas en el Museo Arqueológico de León*, Colegio Universitario de León, 1978, 221 págs.

En la parte numismática se catalogan 365 monedas del monetario del museo. De ellas 14 son romano-republicanas, 304 imperiales y 47 corresponden a cecas hispano-romanas.

L. V.

GUADAN, Antonio María de, «Un nuevo conjunto de dracmas ibéricas de imitación emporitana y algunas observaciones sobre epigrafía ibérica», *Cuadernos de Numismática*, año II, Septiembre (1979), número 16, 13-25.

Guadan hace una nueva e importante aportación al estudio de las imitaciones ibéricas de las dracmas emporitanas, publicando diez procedentes con toda probabilidad de un hallazgo.

De ellas algunas ya eran conocidas: dos ejemplares con la leyenda ibérica ETOKISA; otros dos con OLOSORTIN; una con ILTIRTASALIR, otra con ILTIRTASALIRUSTIN, de la que publicamos tres en nuestra «Las monedas ibéricas de Ilerda» (Barcelona 1978); otra con las letras ibéricas KUM; la de TIKIRSKINE que se viene añadir al hasta ahora único ejemplar.

De inéditas tenemos las monedas 9 y 10. Para la primera TIKISKESALIR estimamos como ya indica el autor algunas dudas en su lectura, pues el primer signo que transcribe por TI, creemos que este valor fonético está representado con toda seguridad por el signo en forma de tridente, inclinándonos nosotros por un valor de BE, en cuanto al segundo signo lo leemos por L. Con ello se podría leer BELSKESALIR, con la raíz BELS perfectamente conocida por otras inscripciones ibéricas.

Para la moneda 10, la leyenda sólo visible en parte de IKIA.

Termina el autor la interesante presentación de estas nuevas dracmas ibéricas, con jugosos comentarios en torno al vasco-iberismo, incidiendo en el tema de los numerales ibéricos, por nosotros tan querido.

L. VILLARONGA

HILDEBRANT, H. J., *Beiträge zum römisch-republikanischen Münzumlauf in Spanien*, Chiron, Band 9, 1979, 113-135.

Consta el trabajo en dos partes, en la primera estudia el autor la metrología de los bronces ibéricos y aplica un método estadístico, al analizar si las monedas de bronce con la leyenda ibérica AREKORATA y AREKORATAS pertenecen al mismo sistema metrológico.

El método aplicado está descrito con detalle, como asimismo el procedimiento a seguir y sus cálculos, para hallar el peso medio, la desviación típica, el error típico y los intervalos de confianza.

La diferencia de los pesos medios de ambas emisiones es superior al intervalo de confianza de ambas y por tanto llega a la conclusión de que son emisiones acuñadas con distinto patrón metrológico.

En la discusión comenta las diversas maneras de cómo han sido expresados los pesos en las emisiones monetarias, y de cómo deberían serlo, insistiendo que la diferencia de pesos entre ellas, aun siendo importantes, no son relevantes, pues la acuñación del bronce ibérico, lo fue al «marco», a la «talla», o sea que lo verdaderamente importante era el número de monedas en un peso determinado.

En la segunda parte del trabajo estudia los tesoros de denarios romano-republicanos de Monroy y Valdesalor, estableciendo una tabla con el número de denarios por año, que expresa gráficamente en un histograma que califica de «espectro de las monedas halladas».

Son dos los aspectos a considerar en este trabajo, el más importante el del método y el otro de la aplicación a casos concretos.

Senimos una gran satisfacción de ver cómo se van introduciendo nuevos métodos en la investigación numismática, que permitirán con toda seguridad nuevos avances y muchas más precisiones.

L. VILLARONGA

PAGES, J., «Trouvaille d'un bronze colonial d'Auguste sur le site des "Mouliès"». Commune de Bastennes (Landes). *Cuadernos de Investigación* (Geografía e Historia) tomo 4, fascículo 2, diciembre 1978, Logroño, pág. 83-89.

Publicación de una moneda de Calagurris de los magistrados L. VALENTINO y L. NOVO hallada en el lugar que indica el título.

L. V.

RIPOLLÈS ALEGRE, Pere Pau y GÓMEZ GARCÍA, R. «Hallazgos numismáticos de Camporroble», *Achivo de Prehistoria Levantina*, XV, 1978, 209-215, 1 lámina.

Descripción de 7 monedas ibéricas y 6 romano-imperiales halladas en el pueblo de Camporrobles de la Provincia de Valencia.

L. V.

RODRÍGUEZ OLIVA, F. «El tesorillo de bronces bajoimperiales de Manilva (Málaga), *XV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza 1979, 835-848.

Publicación de un tesorillo compuesto por 54 bronces romanos del siglo IV, de ellos identificados 31, que van de Constancio II a Honorio, los últimos del 393-395, con predominio de las cecas orientales. Se propone como motivo de su ocultación las invasiones de los años 411, o 422/49.

L. V.

TAFFAENLI O. et J., et RICHARD, J.-C., «Les monnaies de Mailhac (Aude) (1931-1977)», *Gallia*, 37, 1979, 1-53.

Estamos ante la publicación de las monedas halladas en Mailhac, con un total de 281 ejemplares. Su total ilustración hacen válido el abundante material para todo estudio posterior.

Antecede al catálogo de las monedas un estudio arqueológico del lugar, de sus excavaciones, con planos indicándose el lugar de los hallazgos y sus estratos.

Todas las monedas son descritas metódicamente con gran precisión, añadiéndose unas referencias bibliográficas exhaustivas.

Los comentarios críticos ante las monedas que los merecen, son interesantes

y eruditos. Destacamos la imitación del óbolo de Massalia con la leyenda ANL/AN, de las imitaciones de Neronken la que presenta los signos ibéricos BIU y otra con cabeza a la izquierda.

De monedas hispanas, 7 de Ebusus, 3 de Emporion, 3 de Kese y 1 de Obulco.

Veintidós son las monedas partidas halladas, lo que representa un porcentaje similar al hallado en Emporion y Conimbriga, lo que parece indicar las mismas necesidades y motivaciones.

Curiosa la presencia de un Trajano con la contramarca de un bucranio, que también ha aparecido en Emporion.

Termina el trabajo con el estudio de la circulación monetaria y cuadros con porcentajes e histogramas. La gran masa de moneda circulante es massaliota, siguiéndole la romana y en menor cantidad la local.

Valiosa aportación por lo precisa y metódica exposición y esperamos que la continuación de trabajos similares nos permitirá llegar al conocimiento de la circulación monetaria en la Narbonense y Hispania.

L. VILLARONGA

TORRES, Joaquim, «Tesouro monetário do Castro de Alvarelhos», Cámara Municipal de Santo Tirso, separata do *Boletim Cultural*, vol. I, n.º 2 e 3, Santo Tirso 1979, 250 págs., LXX lám.

Noticia de dos tesoros monetarios, el primero hallado en 1964, compuesto por 523 denarios, de ellos el más moderno de Augusto del período de 29-28 a.C.

El segundo descubierto en 1971, es descrito con todo detalle en esta obra, está compuesto por 3.454 monedas de plata romanas, la mayoría denarios con algún quinario, además se hallaron nueve bolas (pesos) de plata, con un peso total de 3.228,2 grs.

Fue hallado en el Castro de Alvarelhos en el término de Santo Tirso, a 20 Kms. al norte de Porto (Portugal).

La composición del tesoro ante tan gran número de ejemplares, está repartido en un sinfín de emisiones, desde los primeros denarios, Crawford 44.

Anotamos el número de ejemplares de las emisiones que se vienen atribuyendo a Hispania, que no se presentan en una abundancia superior a las otras emisiones romanas, con parecido número de cuños.

Pensemos que una emisión de denarios para pagar a una legión en campaña en Hispania, era igual que fuese acuñada en Roma que en Hispania, a efectos de su circulación por el lugar en que estaba asentada la legión.

De C. Annius Luscus: 8 ejemplares de ceca Italiana y 6 de Hispana. De Q.Caecilius Metelus, 5 monedas. De D. Cornelius Lentulus, 23 denarios.

La mayor cantidad de denarios corresponde a las emisiones de Caesar: tipo de elefante y símbolos pontificales, Cr. 443/1 con 214 ejemplares y del CR. 468/1 y 468/2, con 213 denarios.

Escasos los pertenecientes a los pompeyanos. De Poblicius, 42; de Minatus, 2; y de CR. 511/3a, 9.

De Osca de Domitio aparecieron 9 piezas y de las emisiones militares con galera de Marco Antonio, 45.

El tesoro se cierra con ejemplares de Augusto, con 41 denarios, que llegan hasta el RIC 39, que fueron acuñados en Roma hasta el 29 a.C.

En cuanto a rarezas, tenemos numerosos ejemplares pertenecientes a emisiones raras del período 50 a 29 a.C. y en cuanto a las anteriores debemos mencionar las siguientes: E. Egnatius, Cr. 391/1a con 2 ejemplares; L. Plaetori, Cr. 396/1a; Q. Creperei, Cr. 399/1a; L. Axsius, Cr. 400/1a; Q. Pomponi Rufus, Cr. 398/ sin descripción de las marcas de control.

Las críticas que podrían hacerse a este trabajo, como es la falta de pesos de

las monedas, estudio de los cuños, etc., quedan minimizadas ante las dificultades que se presentan al investigador en el estudio de los tesoros, en que se lucha con la suspicacia, codicia y egoísmo, por ello debemos felicitar y agradecer al autor por los datos que con su publicación aporta al mundo de la investigación numismática.

L. VILLARONGA

ULLA WESTERMARK, KENNETH JENKINS, *The coinage of Kamarina*, Royal Numismatic Society, Special Publication Number 9, London 1980, 283 páginas y 40 láminas.

U. Westermark y J. Jenkins nos ofrecen una magnífica obra sobre las monedas de la ceca de Camarina. Después de una introducción história se entra en el estudio de las acuñaciones que se dividen en cuatro períodos. El primero de ellos, c. 492-485 a.C., se compone exclusivamente de didracmas de las que sólo se conocen siete cuños de anverso y siete de reverso. El período 2, c. 461-440/435 a.C., incluye un extenso grupo de *litrai* de plata, divididas en cinco series. Los primeros estudiosos de la ceca de Camarina creyeron que estas series eran las más antiguas. Posteriormente esta teoría se modificó para situarlas a partir de 461 y ahora los autores establecen su cronología de forma que se puede considerar definitiva. Al siguiente período corresponden dos series de tetradracmas acuñadas entre c. 425 y 405 a.C. con 13 cuños de anverso y 21 de reverso. Son ejemplares muy bien acuñados y de una alta calidad artística. Dentro de este mismo período 3 se sitúan tres series de didracmas acuñadas en c. 415-405 a.C., además de dracmas, hemidracmas y *litrai* de c. 410-405 a.C. Muy interesante nos parece el estudio que hacen los autores sobre los grabadores de las monedas de plata de este período. Primeramente comentan el trabajo hecho por los cuatro grabadores que firmaron los cuños hechos por ellos y después establecen una serie de grupos, cada uno de los cuales debe corresponder a un grabador o, al menos, tiene un estilo muy característico.

Las primeras emisiones en bronce son de c. 420-405 a.C., es decir, también pertenecen al Período 3. Se establece la secuencia de tipos, pero por falta de material, no se puede llegar a establecer la secuencia de cuños y sus enlaces. La única serie en oro de la ceca de Camarina es también de este período. Los autores la siúan hacia el año 405 a.C., su peso medio es de 1,16 g. y en el reverso sólo se lee KA. Esta abreviatura en la leyenda del reverso ha hecho que en ocasiones se atribuyeran estas piezas a otras cecas, sin embargo los autores las atribuyen sin ninguna duda a Camarina. El cuarto y último período se compone de piezas de plata y bronce y es el que mayores problemas cronológicos plantea. De todos modos, se sitúa ya en el siglo IV a.C. y se propone la fecha c. 300 a.C. para las últimas emisiones de la ceca.

En suma, se trata de una obra elaborada con gran cuidado y precisión, donde cada serie es estudiada en sí misma y en su contexto histórico y numismático, consiguiendo dar una visión muy completa de lo que fueron las acuñaciones de Camarina.

M. CAMPO

VILLARONGA, Leandre, *Numismática Antigua de Hispania*. Barcelona 1979.

Acaba de aparecer esta obra, que ya esperábamos, y nos sentimos obligados a reseñar en primer lugar su esmerada edición. Todos los aspectos formales del volumen son un ejemplo de buen hacer: la calidad y claridad de las fotografías, el tipo y tamaño de letra, así como la composición y maquetado de las páginas.

Y lo alabamos con tanto más entusiasmo, cuanto menos aprecio colectivo se hace de lo que se ha venido llamando «buena presentación», y porque, quizá empujados por la edad, valoramos cada vez menos lo que comemos y más de qué forma comemos. También lo alabamos porque sabemos que el autor no es ajeno a este aspecto. Son 350 páginas impecables de gratísima lectura. Como castellanos valoramos el esfuerzo del autor, que habla y piensa en catalán, para escribir en la lengua de Cervantes, mejor dicho, para ir traduciendo a nuestra lengua. Cuando tantas personas que escriben en su propio idioma someten su escritura a una corrección de estilo, no disculpamos la maltrecha sintaxis de esta obra que por su importancia merece hasta el cuidado de este detalle.

Introduciéndonos en el contenido de la obra diremos que Villaronga dudó de titularla CURSO DE NUMISMÁTICA, optando por abandonar esa denominación porque —son sus propias palabras— «su finalidad es tan sólo un ensayo de iniciar al lector a la investigación de nuestra numismática antigua». No obstante el autor vuelve a decirnos que: «intentaremos hacer nuestra exposición didáctica» lo que consigue plenamente. El primer tercio de la obra se dedica a esa introducción, abordando temas como: método, estilo, metrología, estadística, lengua y escritura, etc., etc., que son imprescindibles para todo aquel que quiera iniciarse a el conocimiento de nuestra numismática antigua. Todos ellos están tratados con rigor y al mismo tiempo pensando en la iniciación de sus lectores.

Alabanza especial merecen los capítulos de metrología y estadística en los que el autor ha sido pionero en nuestro país. Hemos sido testigos de muchas críticas irracionales a sus trabajos sobre metrología y nos felicitamos de que el propio autor divulgue estos sistemas con una base matemática elemental pero suficiente para poder analizar los datos numismáticos. Quizá por esas críticas que hemos mencionado, el autor defiende estos sistemas —nada tenemos que objetar a su defensa, y nos sumamos— pero sin advertir que su aplicación no lleva por sí misma a un conocimiento preciso en NINGÚN CASO. Los resultados obtenidos no son más que una nueva probabilidad. Villaronga usa en sus trabajos de estos métodos correctamente y luego sabe conjugar el sentido común y los datos históricos y arqueológicos y el estilo de las monedas y, lo que es más importante, la experiencia. La aplicación del estudio estadístico a los objetos monetarios es imprescindible y sólo pueden molestarse los que pontifican sin ciencia suficiente apelando a instituciones como si el conocimiento por connaturalidad fuese aplicable a la ciencia numismática.

Encontramos muy completo y actualizado en bibliografía el capítulo dedicado a lengua y escritura, dentro del carácter divulgador con el que se acometen los diez primeros capítulos. Quizá se dan demasiadas cosas por sabidas en el alfabeto fenicio en sus dos variantes —púnica y neopúnica— y echamos de menos la misma sistemática que con tanto acierto desarrolla para el alfabeto que denomina no sin intención ibérico del norte. En cambio el autor se extiende en la interpretación de leyendas como marcas de valor a nuestro juicio sin la matización suficiente. Ya en la obra de Delgado se interpretan como numerales diversos signos de las monedas de UNTIKESKEN. Villaronga continúa y amplía estas interpretaciones pero no las consideramos suficientemente probadas. Las marcas de Bolskan no parecen que vayan en esa línea teniendo en cuenta todas las demás marcas de todos los denarios ibéricos. El caso de los cobres de UNTIKESKEN parece más aceptable pero diríamos que A PESAR DE los resultados metrológicos (cfr. p. ej. los pesos medios de la llamada primera emisión de ases de Untikesken con la marca EBA, publicada por el mismo autor en «The aes coinage of Emporion». Todos ellos, salvo excepciones, pesan considerablemente más de la quinceava parte de la unidad. No sirve hallar la media general de las sucesivas emisiones decrecientes en peso, al menos en nuestra opinión). Estas investigaciones e hipótesis nos parecen interesantísimas y muy útiles únicamente queremos indicar que quizá

no queda claro su carácter de mera hipótesis en estos capítulos que el autor se autodisciplina a redactar, con evidente mérito, en términos breves y concisos.

A partir del capítulo XI se inicia el estudio y sistematización de nuestras series antiguas. No nos encontramos ante un estudio concreto de unas series determinadas en las que el autor adelante unas conclusiones más o menos probadas sobre las que redactar un comentario más o menos crítico y siempre amable; estamos ante una obra de madurez en la que se abarca un período amplísimo y se vuelcan extractadamente un sinfín de conocimientos. Como el propio autor advierte —y somos testigos de ello— 50.000 monedas perfectamente fichadas son la base y el substrato de este exhaustivo estudio. Ante semejante avalancha de datos objetivos, que nunca agradeceremos suficientemente, sólo cabe leer con atención y aprender en silencio. Sería pedante por nuestra parte y carente de utilidad adentrarnos en la crítica de tal o cual aspecto parcial.

Villaronga dedica un capítulo al siglo III antes de Cristo. Luego expone en varios capítulos lo referente al siglo II y en otros el I antes de Cristo, dividiéndolos en 2 ó 3 zonas geográficas; fundamentalmente Ulterior y Citerior, separando las emisiones de Edetania y Celtiberia. Aunque así expuesto parece que la división es elemental, hemos de subrayar que —dado el desconocimiento anterior sobre la cronología de las monedas ibéricas— esta estructuración es compleja y atrevida. Quizá por haber desarrollado el autor en monografías anteriores el esquema cronológico de series significativas (cfr. series de ARSE-SAGUNTO, UNTIKESKEN, etcétera), puede parecernos no tan revolucionario.

Hemos de apreciar también que el autor al situar las monedas en las coordenadas de tiempo, continuamente expone su fundamentación crítica apoyándose tanto en investigaciones propias como en trabajos de otros autores. Se anima al lector a reflexionar sobre las diversas hipótesis, unas suficientemente probadas por los hallazgos, otras más aventuradas. A través de la amistad que nos une al autor, hemos podido admirar tanto su capacidad crítica, como su capacidad de autocrítica, facultades esenciales para un investigador. Cuando Villaronga nos entregaba un ejemplar de su obra ya estaba lamentando que por error hubiese incluido la ceca de BASTI en Cataluña en vez de en la Edetania. Cuando le advertimos que conocemos un ejemplar de la moneda de Málaga (cf. fotografía n.° 240) con la leyenda en epigrafía neopúnica, como todas las de esa ceca, no ha dejado de animarnos a la publicación y corrección de este detalle. Esto ni desmerece la obra, ni es del caso mencionarlo más extenso. Más importante es resaltar la inclusión de monedas inéditas como las n.° 380, 382 y 474 de SEARO, CAURA y KETOVION respectivamente, más otras dadas a conocer por el autor en anteriores trabajos. Sin pretender catalogar exhaustivamente las monedas conocidas, el repertorio de fotografías es amplísimo y seleccionado muy cuidadosa y didácticamente.

Queremos detenernos en un detalle: la existencia simultánea de sistemas metrológicos diferentes. Tal es el caso de KESE (cf. pág. 123). Es una hipótesis tremendamente sugestiva pero que consideramos no está cumplidamente demostrada. No es éste el sitio para hacer una crítica con pruebas y menos teniendo en cuenta que admitimos también la posibilidad de que el autor tenga razón. En este caso —en nuestra opinión— podía haber logrado una mayor matización en las afirmaciones, como habitualmente hace el autor con elegancia y rigor científico en toda su obra.

Aspecto interesantísimo a resaltar son las reacuñaciones (cf. fotografías 103, 104 y 338). Hay aquí campo para una futura labor: la recopilación sistemática de los datos conocidos, que sería de gran interés y utilidad para la cronología

Termina el libro con la moneda de época imperial perfectamente sistematizada. Se incluyen monedas propiamente imperiales acuñadas en Hispania siguiendo criterios modernos apuntando los últimos descubrimientos y la crítica de los que se venían admitiendo y se añaden las monedas de la Narbonense, monedas propiamente ibéricas tradicionalmente marginadas por nuestros numismáticos.

Por último el libro se cierra con los correspondientes índices. En este caso, dada su extensión y los aspectos que recogen así como su rigor, merecen un comentario plenamente laudatorio. Con los índices el autor ha podido estructurar la obra de un modo más racional, sin perder por ello la facilidad de localización por el tradicional y absurdo orden alfabético de cecas.

Terminamos felicitando al autor por esta obra más monumental de lo que aparenta, que enriquece nuestra numismática y que servirá de hilo conductor para cualquier futuro estudio por la profusión de datos que nos sirve y por su rigor.

E. COLLANTES PÉREZ-ARDA

III. *MEDIEVAL*

BALAGUER, Anna M., «Early Islamic gold issues of North Africa and Spain in the American Numismatic Society», *Museum Notes*, 24, 1979, págs. 225-241.

La autora, con este nuevo trabajo, va completando el corpus de «Las monedas transicionales árabe-musulmanas de Hispania», publicado en Barcelona en 1976, y al que ya había añadido en Gaceta Numismática el estudio de otras 12 monedas.

El conjunto ahora estudiado es importante, son 18 las monedas de la American Numismatic Society catalogadas e ilustradas. Algunas habían sido dadas a conocer en el siglo pasado por Codera, como pertenecientes al arabista D. Pascual de Gayangos.

Acompaña al estudio una tabla con la esimación del contenido de oro fino de 33 monedas de la American Numismatic Society y 12 de la colección Grierson del Fitzwillian Museum.

La determinación se ha hecho por el procedimiento del peso específico, a base de repetidas experimentaciones, y es válida para el contenido de oro y plata, no siéndolo en cuanto al cobre.

Es de señalar el dinar n.º 26 del catálogo por su falta total de contenido de oro, tratándose de un caso único.

Para las monedas de la colección Grierson, cuyo contenido metálico ya había publicado la autora, se dan los nuevos resultados de los análisis que modifican los dados anteriormente.

El esquema del contenido de oro es el siguiente:

Emisiones africanas del 97H, de 80/90 % de oro.

Emisiones latinas de Hispania de 97H, de 85 % de oro.

Emisiones hispanas bilingües, de 97/99H, de 66/72 % de oro.

Dinares reformados con inscripciones árabes del 95/99 % de oro.

A. M. Balaguer con esta nueva aportación completa el estudio de las importantes emisiones transicionales árabe-musulmanas de Hispania, de gran rareza e interés histórico, que marcan un hito en la numismática española.

L. V.

BALAGUER, Anna M. «Primeres conclusions de l'estudi de la moneda catalana comtal», *Ier. Sympòsium Numismàtic de Barcelona.* IIon. Volum. Barcelona, 1979, pàgs. 297-327.

Treball força més ambiciós del que el seu títol indica, no solament ens dóna els resultats i conseqüències que es podien derivar de l'inventari d'exemplars monetaris d'època comtal (Corpus de la moneda comtal publicat al primer volum) sinó que recull molts altres aspectes decisius per al coneixement d'aquesta difícil parcella numismàtica.

Així hi trobem un excellent estat de la qüestió sobre la debatuda lliura de Carlemany i la seva reforma, punt de partida obligat de cara a l'estudi metrològic.

Estudia, també, les troballes conegudes fins avui tant de moneda catalano-carolíngia com comtal, esmentant les troballes carolíngies peninsulars. Malauradament les troballes comtals són força escasses, però ens permeten una primera aproximació a l'estudi de la circulació monetària. És de destacar la presència de moneda d'or fora de l'àrea estricta del nucli Barcelona-Girona-Ausona.

El traçat de histogrames de pesos i l'estudi dels encunys resulta també una font important de dades: pèrdua de pes del mancús al llarg del segle XI, bon centratge de pesos per als diners de llir-ceptre, abundància relativa d'encunys diferents per als mancusos que resulten ésser la moneda comtal més ben representada, reconsideració de la cronologia de les dues emissions del diner del llir en base a les corresponents curves de pesos, etc.

En un darrer apartat, la autora assenyala un conjunt d'altres aspectes importants com, per exemple, la identificació d'un quart tipus de mancús atribuïble als temps de Berenguer Ramon I i per tant versemblantment batut pel moneder Bonnom i la possibilitat que els mancusos que porten una creu o bé la llegenda CRUCEN corresponguin a algun comtat català.

Esperem que el treball de Tesi Doctoral que A. M. Balaguer ha emprés seguint el fil d'aquest apassionant tema permeti de donar, per primera vegada, un panorama prou clar de la circulació de la moneda catalana comtal, obtenint per via documental el que avui no és possible de llegir només per les troballes.

M. CRUSAFONT

BALAGUER, Anna M. i CRUSAFONT, M., «Redescoberta del florí de Girona», *Ier. Symposium Numismàtic de Barcelona*, vol. II, Barcelona, 1979, pàgs. 401-406.

Presentació i estudi crític del florí de Girona, que fou publicat per Salat, i no fou admès pels numismàtics que el seguiren.

El motiu d'aquesta incredulitat obeí a les irregularitats que presenta, principalment la presència del nom de la seca: GERUNDE.

L'atribució de Joan II és indiscutible per existir el testimoni documental, i creuen els autors que el nom vulgar de «barbuts» designa al florí de Girona.

Acompanya l'estudi la transcripció dels documents provatoris.

Amb l'esforç dels nostres numismàtics, entre els quals A. M. Balaguer i M. Crusafont sobresurten, es van completant les nostres sèries monetàries i es resolen els nombrosos problemes de la nostra numismàtica.

L. V.

BARCELÓ, Miquel, «La primerenca organització fiscal d'Al-Andalus segons la "Crònica del 754"», *Faventia* 1/2, pàgs. 231-261. (Departament de filologia clàssica de la Universitat Autònoma de Barcelona), 1979.

Es tracta, segons diu el mateix autor, d'un complement de la recerca fonamental de P. Chalmeta sobre la formació del sistema de iqta'at a al-Andalus, la qual afirmació posem en dubte car creiem que aquest estudi ultrapassa amb escreix l'enunciat.

La introducció, en la qual ens dóna una visió ràpida de l'expansió àrabo-musulmana, tot insistint en la pràctica de la formació d'una ampla xarxa d'organització administrativa, coneixement però, severament limitat per la manca de dades que es tenen de l'organització fiscal visigoda la qual hom suposa el model antecedent, ens obre el camí a un estudi extens i acurat que arriba fins el 143/760, tot analitzant exhaustivament l'anomenada «Crònica del 754».

El pacte de Teodomir i la pacificació d'Abad al-Aziz b. Musa (94/713-97/715) el qual té punts d'estreta semblança amb d'altres signats durant la conquesta d'al-Jazira, Mesopotàmia (18/631-20/641), tramesos per al-Baladhuri i Abu Yusuf, formen part del següent capítol.

Molt elaborada la qüestió de al-Hurr, al-Samh i el quint de l'Estat (jums), sense oblidar l'establiment de registres fiscals dels cristians, lligant tot això amb les encunyacions primerenques de moneda. Llegim: «Aquests intents organitzadors van acompanyats per l'encunyació de sòlids bilingües per al-Hurr, amb data de 97/716(7), i l'encunyació de diners epigràfics per al-Samh el 102/720. No cal insistir sobre el caràcter i intenció fiscals d'aquestes encunyacions de peces d'or, paral·lelament a l'encunyació de fulus (peces de coure) ... Però sí és convenient destacar que tant les encunyacions d'al-Hurr (intoduint inscripcions en àrab a la moneda) com les d'al-Samh (adopció definitiva dels tipus monetaris àrabs establerts per la reforma d'Abd al-Malik b. Marwan) són els darrers moments d'un procés començat tot just el 93/711-2 d'encunyacions monetàries, seguint els models inaugurats per la conquesta i organització fiscal d'Ifriqiya; models que seran lleugerament modificats (sèrie SIMILIS al centre del revers i la sèrie de l'estrella) precisament per a fer-los immediatament identificables com a models d'Hispània. Aquestes encunyacions fan ben palès que el procés d'establiment de dependències fiscals mitjançant pactes va acompanyat d'una activitat encunyadora des del 93/711-12 que es vol autònoma d'Ifriqiya tot ajustant i modificant els seus models tipològics. Des d'un principi, doncs, els àrabo-musulmans començaren a organitzar fiscalment l'ocupació d'Hispània. Els pactes, fins i tot amb els fills de Wititza, eren l'instrument adequat; però la intenció de conquesta era clarament prèvia als pactes.»

Les conclusions a les quals s'arriba en aquest estudi, podem resumir-les, seguint l'autor:

a) Informació important sobre el procés d'organització fiscal d'Hispània, a través dels pactes.
b) Descripció d'accions fiscals precises; pacte de Teodomir, establiment de *re pacificae*, divisió del *khums*...
c) Descripció d'accions fiscals menys concretes; subscripció de paus, aixecamen de registres fiscals, augment o disminució dels impostos...
d) Muntatge i posta en circulació d'espècies monetàries adequades per atendre tant els pagaments fiscals com els estipendis de soldada (ata) assegurant així l'oferta monetària i una velocitat de circulació prou estable com per a estimular el comerç, els mercats locals i el comerç llunyà.

I finalitza dient que, el voler veure en aquestes pràctiques l'existència d'un sistema «feudal» existent ja a Hispània és senzillament un despropòsit. L'ocupació tribal d'al-Andalus, no vigoritza les tendències feudalitzants visigodes d'acord amb P. Guichard. Altrament P. Chalmeta s'ha plantejat específicament la qüestió del feudalisme a al-Andalus, arribant a una conclusió negativa, tal com el propi autor ho remarca.

J .P. i B.

BARRAL i ALTET, Xavier, «Monnaies sueves contremarquées à la pointe», *Mèlanges offerts à Jean Lafaurie*, Société Française de Numismatique, París 1980, págs. 167-170.

Publicació de cuatro monedas suevas con graffiti incisos, no observados hasta ahora, que por figurar también en casi todas las monedas oficiales del tesoro de Sevilla, podemos aceptar que fueron trazadas en la época de su circulación.

El autor plantea el problema que desarrollará en el trabajo en preparación sobre el tesoro de Sevilla.

L. V.

BASTARDAS, J. i MAYER, M., «La moneda en els Usatges», *Ier. Symposium Numismàtic de Barcelona*, 1979, vol. II, pàgs. 210-220.

Aquest estudi és el resultat de confegir les dades filològiques amb les dades numismàtiques dels Usatges; és un pas endavant en el coneixement de la cronologia i transmissió d'aquest cos legislatiu i també en el de la història monetària de la Catalunya Comtal.

Poques vegades la numismàtica és tan específicament considerada pels estudiosos d'altres disciplines (en aquest cas filòlegs) per tal de prendre'n les dades que pot aportar a l'aclariment de determinades qüestions i, alhora, facilitar-ne d'altres que puguin contribuir al seu avenç. Per una banda, els seus coneixements sobre la problemàtica general dels Usatges els permet de donar al numismàtic una panoràmica útil i concisa. Per l'altra, procuren extreure de la numismàtica aquelles dades que poden contribuir a la àrdua tasca d'anar descobrint les interpolacions dels còdexs.

Això els permet de fer aclariments, tan interessants per a la numismàtica, com el que fan a l'usatge 27, tot demostrant que la frase «per CC uncias auri qui sunt CCC morabatinos auri Valenciae» ha sofert certa transmutació i cal llegir com: «per CC uncias auri Valenciae que sunt CCC morabatinos auri», molt mes coherent amb les equivalències conegudes.

Les dades filològiques i numismàtiques considerades porten als autors a concloure l'existència d'un nucli de legislació de Ramon Berenguer I, identificable numismàticament per l'or cuit, un segon nucli d'entorn de l'any 1100, amb referències de l'or de València, i un tercer grup uns 20 anys posterior. Capítol apart mereix l'Usatge *Solidus Aureus*, ja que el seu origen és, amb tota probabilitat, una glossa.

El treball present es, doncs, una aportació important al coneixement dels Usatges i de la moneda comtal.

A. M. BALAGUER

BISSON, Thomas N., *Conservation of Coinage, Monetary Exploitation and its Restraint in France, Catalonia and Aragon c. 1000-1225 A. D.*, Oxford University Press, Oxford, 1979, 250 pàgs. i XI làms.

En aquest llibre el Professor T. N. Bisson ens ofereix l'estudi dels aspectes fiscals de la fabricació de la moneda a França, Catalunya i Aragó en els segles XI-XIII. Una temàtica certament ben poc fressada per la historiografia o la numismàtica i de la que l'autor ens en presenta un notable estudi de conjunt.

De la fabricació de la moneda se'n deriven uns guanys per l'autoritat emissora i l'increment d'aquest benefici repercueix, naturalment, en la seva qualitat intrínseca. Aquestes mutacions de la moneda, que van introduint les seques des del període carolingi, representen un trasbals per a l'economia, comportant una alça de preus, queixes i malestar entre els usuaris de la moneda que, en ocasions, arriben a rebutjar les peces de determinades emissions per la seva baixa qualitat. És clar, ens diu el Professor Bisson, que a principis del segle XIII l'explotació arbitrària de les amonedacions no podia anar endavant no sols per consideracions morals, sinó perquè era cada vegada més evident que els interessos socials de la moneda i el comportament econòmic del diner eren massa complexes perquè aquest fos fàcilment o permanentment reajustat. Això propicià l'aparició d'un sistema impositiu, conegut a Catalunya amb el nom d'amonedatge, per a compensar a l'autoritat emissora del compromís que contreu al cobrar-lo de no alterar la qualitat de la moneda.

Els primers exemples d'aplicació d'aquesta taxa els troba l'autor a Normandia, Ile de France i Catalunya i fa un estudi comparatiu de la seva mecànica i significació a Normandia, França, Aragó i Catalunya.

El títol d'aquest llibre, *Conservation of Coinage*, per bé que va acompanyat d'un aclaridor subtítol, no deixa de produir en el numismàtic cert desconcert (com hem pogut comprovar en algun cas), ja que pot portar a l'equívoc que el seu contingut fa referència a mètodes de conservació o restauració de monedes. Elegint aquest títol el Professor Bisson, però, no fa altra cosa que introduir des de bon antuvi la idea expressada en els documents de mantenir estable la moneda de «conservare monetam», com diu literalment el papa Inocenci III a la seva butlla dirigida a Pere I de Catalunya.

L'abast geogràfic d'aquesta obra i també la parquedat de les fonts documentals, en alguns aspectes, ha fet que el treball de l'autor hagi estat, sens dubte, llarg i dificultós. Per això la seva lectura tampoc és planera.

El treball de T. N. Bisson és, però, una remarcable contribució, sense precedent fins ara, a l'estudi dels aspectes fiscals de la fabricació de la moneda que serà ben útil a numismàtics i historiadors.

A. M. BALAGUER

BIROCCHI, E., *Zeche e monete della Sadegna nei periodi di dominazione aragonese-spagnuola*. Cagliari, sense data (1979?). 241 pàgs ilustr.

Malgrat el relativament poc temps que ens separa de la seva primera edició (1957), aquesta obra havia quedat pràcticament desconeguda, essent introbable en biblioteques importants, fins i tot entre les especialitzades en tema numismàtic. Esperem que la recent reedició en permeti una difusió més àmplia.

L'autor fa un estudi de les troballes, de l'organització de les seques, del sistema monetari (amb una precisió important sobre el pes del marc) i de la creació i privilegis de cada una de les seques de l'illa: Vila d'Esglésies, Caller, Sasser, L'Alguer, Bosa i Castellgenovès.

En base a estudis anteriors i a nombrosa documentació nova d'arxius sards i catalans, Birocchi estudia a continuació cada un dels regnats i les seves encunyacions.

Minuciós i ben documentat, el llibre ens eixampla, espectacularment, els nostres coneixements sobre les encunyacions sardes, bé que no resulti còmode com instrument per a classificació a causa de les vaguetats en les descripcions.

M. CRUSAFONT

CRUSAFONT i SABATER, M., «Les monedes catalanes al Llenguadoc i Provença», a *I Symposium Numismático de Barcelona*, vol. II, 1979, pàgs. 251-277.

L'estudi de les amonedacions llenguadocianes o provençals dels períodes en què els nostres comtes exerciren un domini efectiu o una intervenció política, més o menys directa, en alguns d'aquells estats, era un terreny completament inexplorat abans del treball de M. Crusafont.

La historiografia, en general, tampoc li ha dedicat massa atenció. No hi ha dubte que la manca d'un estudi de conjunt sobre «l'expansió catalana» al Llenguadoc, el silenci que sobre aquest fet guarda, en general, la historiografia francesa o l'excessiu optimisme amb que a voltes és observat pels autors catalans, han dificultat el treball de l'autor que ha tingut de fer una revisió pacient d'estudis històrics parcials molt diversos per a enquadrar el context històric i veure com hi encaixen les dades numismàtiques. Així, a la part introductòria hi trobarem una concisa cronologia dels esdeveniments relacionats amb les adquisicions o pèrdues dels dominis

ultrapirinencs, on la primera fita important és l'adquisició de Carcasona i Rases per Ramon Berenguer I (1067),, i la darrera el tractat de Corbeil (1258) amb la renúncia de Jaume I dels seus drets damunt de la major part d'aquells dominis; la liquidació definitiva vindrà, però, amb la venda que féu Jaume III de Mallorca al rei de França (1349) de la seva sobirania damunt Montpeller, Omellàs i Carlat. Aquests seran, doncs, els límits cronològics del treball que és dividit en set apartats. Al final, hi trobarem un catàleg de les monedes que poden considerar-se catalano-llenguadocianes o catalano provençals.

El primer apartat és dedicat a Carcasona i Rases. L'anàlisi dels esdeveniments històrics i de l'evidència numismàtica permeten a l'autor demostrar que cal atribuir a Ramon Berenguer I o Ramon Berenguer II de Barcelona uns diners a nom de Ramundo, els quals havien estat objecte de rebuscades o falacioses atribucions. Inclou també les monedes de Ramon Trencavel (1194-1209), vassall dels comtes de Barcelona, i justifica l'atribució d'uns diners a Roger II. Es formula l'hipòtesi que un diner amb llegenda BIAQINO interpretable, amb reserves, com a BARCINO, pogués correspondre a l'aixecament pro català de 1120-4.

El segon capítol tracta de Beziers, vinculat a Barcelona pel vassallatge de Roger II i Ramon Trencavel.

Són també estudiades les monedes de tipus immovilitzat de Magalona i Bearn, verdaderes divises monetàries al Llenguadoc i que tingueren una considerable circulació a Catalunya. Justifica la inclosió d'aquestes monedes la intervenció, més o menys directa, dels comtes catalans en aquells països. En el cas de la moneda melgoresa, arribaran a ésser copartícips de l'encunyació amb Pere I. No hi ha evidència d'una intervenció directa en la moneda del Bearn, però hi ha relacions de vassallatge durant un segle.

L'apartat següent, és dedicat a justificar l'atribució d'un gros amb llegenda TVRONVS MAIORICAR a Jaume III de Mallorca i a la seca de Perpinyà.

S'inclouen, també, les monedes de Narbona d'Eimeric II, tot tractant de les relacions amb aquest comtat. No oblida, tampoc, de parlar d'altres països llenguadocians adquirits pels comtes catalans i dels que no coneix moneda, o d'aquells que hi mantindran una relació prou esborradissa perquè puguin incloure's les seves monedes a l'estudi.

El darrer capítol, tracta de Provença, on s'implantaran dues branques comtals catalanes; la dels Urgell a l'Alta Provença (Forcalquier), fet molt poc conegut, i la de Barcelona a la Provença marítima, pel matrimoni de Ramon Berenguer III amb Dolça. S'estudia la cronologia de la moneda provenal, de la branca urgellesa i barcelonina, i es reincorpora una peça provençal no considerada per Roland.

El present estudi de M. Crusafont és, sens dubte, un treball molt útil, no sols per l'originalitat del camp d'investigació escollit, per ara sense precedent, sinó també pel seu valor de visió de conjunt de la història de «l'expansió catalana» al Llenguadoc des de la numismàtica.

A. M. BALAGUER

DESSI, V., *Gli scritti di Numismatica*. Sassari 1970, 248 pàgs. ilustr.

Interessant i oportuna reedició dels treballs numismàtics d'aquest estudiós sard, mort el 1908. Bé que algunes de les seves descobertes hagin estat recollides per altres autors, resulta encara de gran utilitat la consulta d'aquests 10 treballs publicats en diverses revistes, avui molt difícils de localitzar.

Dessí aportà nombrosos tipus nous a la numismàtica sardo-catalana, com els menuts algueresos d'Alfons el Magnànim i els de Sàsser de Carles I, i donà a conèixer interessants troballes de moneda sardo-catalana a Sardenya, així com una nova documentació. Algunes d'aquestes dades foren recollides per Botet i Sisó a Les Monedes Catalanes.

En el seu darrer article, dedicat a una troballa feta a Sàsser de tremises longobardes, l'autor exposa una interpretació de l'origen de la paraula mancús: «cum signo manis cusi», basada en la mà que hom pot observar en algunes tremises, i en la pervivència al sud d'Itàlia del mot mancoso o mancuso per a designar les mans.

M. CRUSAFONT

DHÉNIN, M., «Le troisième trésor monetaire du château comtal de Carcassonne (1975)», *Bulletin de la Société d'Études Scientifiques de l'Aude.* Tome LXXVI. 1976.

Estudi concís i ben treballat d'un tresor composat fonamentalment de dinerets i òbols de Ramon Roger Trencavel (1194-1209) i trobat al castell de Carcassona. Interessant perquè torna a aclarir (un treball anterior de J. Cals havia quedat ignorat de tothom) la correcta atribució dels diners amb llegenda RR/OG/C-O/TE que havia estat llegit incorrectament BR/OX/CO/TE per Duby i havia donat lloc a interpretacions de tota mena (vegeu núm. 3811 de Poey d'Avant, Monnaies Féodales Françaises). Tant la correcta lectura com les circumstàncies de la troballa permeten d'assegurar l'atribució, el que contribuirà eficaçment a una millor ordenació de la sèrie carcassonesa, tan plena de dificultats.

Un altre factor d'interès és el fet d'haver-se trobat en aquest conjunt dos òbols barcelonins d'Alfons I, el que confirma, en part, la circulació de moneda barcelonina al carcassés, ja assenyalat per Mireia Castaing-Sicard (vegeu *Monnaies féodales et Circulation Monétaire en Languedoc.* Cahiers de l'Association Marc Bloch. Toulouse 1961).

Segons Dhénin el tresor fou amagat a causa de la «croada» dita contra els albigesos, a la que s'afrontaren, sense èxit, Pere el Catòlic i els seus vassals llenguadocians, entre ells Ramon Roger Trencavel.

M. CRUSAFONT

GRIERSON, Philip, «Dark Age Numismatics» y «Later Medieval Numismatics», *Selected Studies a Variorum Reprints,* London, 1979.

Aquests dos volums contenen un recull dels articles sobre numismàtica publicats pel Professor Grierson a diferents revistes especialitzades al llarg de les tres darreres dècades. De la seva copiosa i aclaridora obra numismàtica tan sols deixen de figurar-hi, com indica el mateix autor al pròleg ,una conferència sobre els orígens de la moneda, dos articles sobre la moneda dels Tudor (British Numismatic Journal, 1964-1972) i el conjunt de la seva importantíssima obra sobre numismàtica bizantina, que l'autor ha aplegat i desenvolupat en els capítols introductoris de l'edició dels catàlegs de la col·lecció de Dumbarton Oaks de la qual és director.

El nombre i l'amplitud temàtica dels articles continguts en aquests dos volums no ens permetrà de parlar-ne individualment; assenyalarem tan sols els períodes o matèries de què tracten, tot posant especial èmfasi en els que facin referència a la numismàtica peninsular.

El primer volum, conté un total de 29 articles. Els tres primers són d'interès general i tracten de: problemes monetaris de l'Alt Medieval, del comerç als segles V-XI, i de la circulació àuria a l'Europa caloríngia. Aquest darrer, es d'especial interès per a nosaltres ja que estudia el problema de l'or i del mancús en el context europeu de l'Alta Edat Mitja. Segueixen un conjunt de dotze articles sobre les amonedacions dels segles VI i VII, dels que la major part fan referència a Itàlia i Anglaterra, però hi trobem també un interessantíssim estudi sobre metrologia visigoda i un altre que aclareix l'atribució d'un tremis sueu al rei Audeca.

El treball sobre la reforma monetària del califa Abd al-Malik és un punt de referència bàsic pel que vulgui estudiar les primeres amonedacions musulmanes a la Península.

A continuació tenim un grup de catorze articles dedicats a l'estudi de la moneda de Carlemany, Lluís el pietós i Offa. Dins d'aquest conjunt farem especial menció del treball «Money and coinage under Charlemagne», ja que és, sens dubte, una de les millors síntesis sobre la moneda carolíngia.

El segon volum, conté vint-i-dos articles. Els disset primers tracten de diferents qüestions de la numismàtica dels Estats europeus i cobreixen el període que va del segle XI al XVI. Els darrers cinc articles són dedicats a diverses qüestions metodològiques, com són: la numismàtica i la història, consideracions sobre els efectes del desgast de la moneda a l'hora de confeccionar taules estadístiques de pesos, metrologia i dos estudis de com cal interpretar les troballes monetàries. Aquests darrers estudis són la sèrie de discursos presidencials que el Professor Grierson adreçà anualment a la Royal Numismatic Society durant el període que fou president. No cal pas dir que aquests treballs representen una guia metodològica importantísima per a l'investigador pel bon criteri, rigor i advertiments que fa l'autor, basats en la seva llarga experiència en la investigació històrica i numismàtica.

Al notable avantatge que suposa l'edició d'aquests dos volums, que permetrà la ràpida localització de bona part de l'obra numismàtica del professor Grierson, per molts conceptes tan indispensables, s'hi afegeix la de la seva revisió en una addenda. En aquesta part l'autor reconsidera alguns punts de vista o fa algunes addicions a la llum d'ulteriors investigacions. Al final el lector hi trobarà, també, un índex analític, sempre tan útil.

A. M. BALAGUER

GRIERSON, Philip, «The origins of the grosso and of gold coinage in Italy», *Numismaticky Sbornik*, XII (1971-72), pàgs. 33-38.

Ens havíem preguntat alguna vegada perquè es considerava a Sant Lluís de França com el creador del gros de plata quan a Provença el nostre Ramon Berenguer V ja feia quaranta-vuit anys encunyava grossos de sis diners. En aquest treball, P. Grierson es serveix dels seus amplis coneixements sobre tot el panorama numismàtic europeu medieval per a mostrar-nos com l'aparició a França té nombrosos precedents, sobretot italians. Bé que el gros de 12 diners fou el que finalment s'imposà, hom pot trobar diversos tempteigs de múltiples de diners amb valors que van dels 4 als 20 diners, amb nombrosos exemples italians de grossos de 12 diners també, alguns d'ells mig segle més vells que els de Sant Lluís.

La represa de l'encunyació de la plata, després d'un llarg període de moneda de billó, no és doncs el resultat d'un decret sinó la consolidació d'un procés en el que les ciutats comercials italianes en són les pioneres. Hom es sent temptat de dir que lògicament no podia ésser d'altra manera.

Després d'un llistat de 22 exemples de grossos, l'autor ens explica detalladament el procés d'implantació, o si es vol, de represa, de la moneda de plata.

Pel que fa a l'or, Grierson ens mostra com les encunyacions àrabs de Sicília són mantingudes després pels reis normands, constituint doncs una situació certament excepcional d'encunyacions àuries a l'Europa del moment. En realitat, doncs, l'aparició del genoví i del florí, considerats com els pioners de l'or europeu medieval (sempre fent abstracció de Bizanci), té nombrosos precedents. Entre ells hi podem afegir el mancús barceloní.

Això no desdiu el fet que l'encunyació d'aquelles divises a partir del 1252 representa l'inici d'un canvi en el sistema monetari europeu que entra per a un llarg temps novament en el trimetalisme.

M. CRUSAFONT

MEY, J. de, *Les monnaies de Corse et de Provence.* Numismatic Pocket. Bruxelles/ Paris 1976.

Entre les actituds puritanes d'alguns professionals dels estudis numismàtics que s'erigeixen en «savis», i fugen del contacte amb la plebs, i el desvergonyiment d'alguns comerciants que no tenen cap escrúpol en llençar al mercat llibres-llista de preus plens d'errors i sense cap contingut històric, resulta encoratjador el poder constatar l'existència d'actituds més assenyades.

A jutjar per aquest núm. 25 de la col·lecció Numismatic Pocket, la intenció és de donar d'una banda un breu resum històric que ajudi a encendre mínimament la significació de les monedes del tema proposat, i d'altra banda oferir un bon manual per a classificar, recollint els resultats dels investigadors i orientant quant a rareses.

Bé que hom pot retreure-li algunes imprecisions (la qüestió del ral coronat i la seva immobilització queda a les fosques) creiem que, en conjunt, pot qualificar-se d'un manual ben fet i útil, que ja estaríem contents de tenir-ne un paral·lel per a algunes de les sèries medievals peninsulars.

M. CRUSAFONT

PIRAS, E., *Manuale delle monete medioevali e moderne coniate in Sardegna,* Sassari, 1980.

La proliferació d'errors sobre el tema de la numismàtica sarda havia conduït a un estat de confusió en el que hom no arribava a poder saber amb exactitud quins foren els tipus encunyats.

Els excel·lents estudis de Dessi, Birochi i Sollai, bé que donaven molts aclariments documentals i descobrien nous tipus, no eren prou exactes en aquest aspecte.

El propòsit de Piras ha estat el de donar un catàleg de tipus que serveixi de complement als estudis documentals abans citats.

En aquest sentit el treball pot ésser d'una gran utilitat com a manual per a poder classificar les rares peces de la sèrie sarda. Cal assenyalar la inclusió del recentment aparegut diner de Joan I, correctament atribuït a Caller i no a Vila d'Esglésies com havia suposat erròniament el descobridor d'aquesta moneda G. Nascia.

Malgrat la limitació voluntària en els seus propòsits, creiem que el llibre hauria millorat notablement amb alguns breus comentaris històrics o, com a mínim, amb una justificació de la inclusió o no en el catàleg dels tipus escollits.

M. CRUSAFONT

PUIG, Ignasi, «Algunes abreviatures paleogràfiques de la numismàtica catalana medieval», *Ier. Symposium Numismàtic de Barcelona.* Volum II. Barcelona, 1979, pàgs. 288-296.

El numismàtic cuidadós procura de transcriure tots els petits signes i detalls de les monedes, però rarament arriba a identificar-los i interpretar-los correctament degut, el més sovint, al seu desconeixement de la paleografia.

I. Puig, especialista en paleografia i coneixedor de la numismàtica ens ofereix un bon nombre d'elements per a identificar aquestes comes, apòstrofs, ratlles sobre lletres, etc., que en gairebé tots els casos són abreviatures i que cal, per tant, tenir molt en compte per a fer una lectura correcta de la peça.

Així, ningú fins ara s'havia adonat que la lectura correcta dels reversos dels

croats no era pas BARCKNONA sinó la més lògica de BARCHINONA. L'autor ens fa adonar que la pretesa K era una h que duia al damunt una coma, abreviatura de la I que hi manca.

En algun altre cas I. Puig s'ha vist obligat a fer alguna suposició, car el gravador utilitza els signes d'abreviatura adaptant-los a les particulars característiques de la moneda.

En aquest sentit ens plau de poder confirmar una d'aquestes suposicions: en parlar dels diners barcelonins de Jaume II i Alfons III dóna la transcripció per al revers BA(R)/QI/NO/NA afegint la R, que troba abreujada en forma de coma entre la B i la A. Puig adverteix que la posició correcte de la coma hauria estat després de la A, però suposà que s'havia situat entre la B i la A voluntàriament, a fi que no pasés desapercebuda entre la B i el travesser de la creu. Darrerament hem trobat un diner de Jaume II en el que no es féu l'abreviatura i en el primer espai del revers hi podem llegir BAR/, el que confirma plenament la suposició de l'autor.

Per a identificar correctament els signes i d'altra banda no sacrificar la seva interpretació correcta, l'autor proposa la solució de la doble transcripció, la primera, simplement morfològica i la segona, interpretativa.

M. CRUSAFONT

SAVES, G., «Le monnayage béarnais. Varia», *Revue de Comminges*. Tome XCI. 1978.

Substanciós recull de notes sobre les encunyacions del Bearn, basat fonamentalment en l'estudi de troballes de la regió.

Podem veure-hi una àmplia notícia sobre imitacions bearneses de monedes italianes (s. XVI), alguns interessants tipus inèdits com la vaqueta de Joana d'Albret (1562-1572) i un primer intent d'establir una cronologia per als diners a nom de Centull, tipus immobilitzat que comença al segle XI i es manté fins al XV. Aquest darrer aspecte resulta de gran interès per a la numismàtica catalana car, com sabem, el vescomtat de Bearn estigué fortament vinculat amb Catalunya als segles XII i XIII. Saves arriba a separar dos tipus, que ordena cronològicament i aporta a més nombroses variants.

L'avinentesa d'aquesta publicació ens dóna peu per a plantejar la nostra desconfiança amb la lectura PAX, que hom sol fer de les lletres del camp del revers. En els tipus coneguts fins ara, les lletres A, N i M consistien en dos pals i un travesser, horitzontal per a la A, en forma de V per a la M i inclinat per a la N. Malgrat que la lletra dins el camp presenta un travesser en forma de V, el que donaria una M, la lectura que s'ha imposat es la de A, que lligat amb la P i una creu que s'ha interpretat com a X donava la lectura PAX. El nou tipus aportat per Saves, presenta unes A tancades per dalt i perfectament diferenciada de les M, presentant traç a dalt i sense travessar. Això fa encara més difícil la lectura PAX per al camp, car la pretesa A segueix amb la mateixa tossuda apariència de M, també en aquest nou tipus.

M. CRUSAFONT

TARRAGÓ, J. A., *Aportació a l'estudi de la moneda pugesa de Lleida*. Lleida 1977, 88 pàgs. Ilust.

Al cap de quaranta anys de la seva redacció apareix finalment publicat aquest treball sobre la pugesa, del que hom tenia notícia mercès a la cita que en féu Mateu i Llopis en la seva Bibliografia.

Resulta interessant, sobretot, l'aportació documental, de la que l'autor pot deduir, entre altres coses, que era plenament acceptada com a cosa normal i inevitable que les pugeses tinguessin pesos variables i que per tant poc podem deduir

dels estudis ponderals. En aquest sentit resulta difícil separar les pugeses de les mitges pugeses, encara que tenim la guia del diferent mòdul.

No deixa, però, de produir una certa decepció l'estudi tipològic, que avença ben poc respecte el treball fet per Botet a «Les Monedes Catalanes». Igualment cal lamentar que Tarragó atribueixi a Botet l'afirmació que les pugeses no poden ésser posteriors al regnat de Joan II, quan en realitat aquest autor deixà oberta la porta a una cronologia més tardana per als exemplars incursos dels que va dir eren «els únics, al nostre entendre, que poden ésser posteriors al segle XV». És interessant que aquest fet hagi pogut ésser comprovat per Tarragó per via documental el que no fa més que confirmar, en comptes de contradir, el que Botet digué.

Amb tot, resulta de gran interès el poder disposar avui d'aquest estudi, l'únic que fins ara ha estat fet sobre aquest capítol tan difícil de les encunyacions locals catalanes.

M. CRUSAFONT

IV. *MODERN I CONTEMPORANI*

MUÑOZ, M. L., *Numismática Mexicana*, México 1977, 320 págs. ilustr., texto en español e inglés.

Como el subtítulo de «Antología» índica, esta obra reúne en forma antológica una serie de artículos sobre la numismática mexicana, empezando por el sugestivo de «México 1536, Prima Numisma America».

A través de esa obra pasamos de los botones monetarios a la creación del Columnario en 1732, siguen las monedas de México independiente para llegar a las amonedaciones de los períodos revolucionarios que el autor califica de «La moneda del pueblo de México», para terminar con las monedas más modernas, las de las olimpiadas y los billetes.

En conjunto un libro que se lee solo y con el que se llega al conocimiento de toda la numismática mexicana.

L. VILLARONGA

DUMAS, Françoise, «Trésor de Lescun» i «Les frappes monétaires en Béarn et Basse-Navarre d'après les comptes conservés aux Archives Départamentales des Basses-Pyrénées (1562-1789)», *Revue Numismatique* 1959-1960, pàgs. 211-236 i 297-334. París 1960.

Dos admirables treballs de la coneguda investigadora francesa. En el primer estudia minuciosament un tresoret amagat al segle XVI, composat fonamentalment de moneda bearnesa, però contenint també dinerets valencians, gironins, banyolins, perpinyanesos, barcelonins, aragonesos, navarresos i fins i tot un billó de Maria i Martí el Jove de Sicília. Això ens mostra fins a quin punt els menuts locals escapaven a l'àrea de circulació que els era autoritzada i anaven a engroixir la massa circulant de moneda menuda de coure, que la gent acceptava sense massa escrúpuls, fet que facilità la introducció de nombroses falsificacions.

En el segon, reprenent un estudi de A. Blanchet, dóna un recull minuciós de les ordres d'encunyació, quantitats encunyades i llei de cada emissió, etc., de les monedes bearneses en el període 1562-1789. Tot un exemple de fins a quin punt de precisió i profunditat cal dur avui els estudis numismàtics, sobretot per al cas de la moneda moderna, de la que podem encara trobar informacions exhaustives en els arxius, massa sovint inexplorats.

M. CRUSAFONT

V. *MEDALLISTICA*

GIMENO PASCUAL, J., «El Mundo de la Medalla», *Cuadernos de Numismática*, Madrid 1979-1980.

Javier Gimeno Pascual recoge el relevo, ante la sentida desaparición de su padre, D. Fernando Gimeno Rua. Creemos que éste es el mejor homenaje a la memoria del que tantos esfuerzos dedicó a la investigación numismática y a la valoración de la medallística moderna.

Desde aquellos tiempos en que bajo la dirección del Dr. Amorós realizó su tesis doctoral sobre las monedas de Cese, hasta su actividad docente, impartiendo sus clases de epigrafía y numismática en la Universidad Autónoma de Madrid, toda su vida fue dedicada a la numismática y a la medallística.

Los escritos del hijo, siguiendo los caminos que marcó el padre, son dignos y serán un homenaje continuado. Aparecen regularmente en los Cuadernos de Numismática a partir del número 17, de octubre de 1979, y contienen buenos y acertados comentarios, en los que se suman el espíritu crítico y el sentido literario, sobre los artistas y sus obras, acompañados de excelentes fotografías.

Los artistas y temas comentados hasta ahora, son:

Manolo Prieto: Sacromonte.
Ramón Ferrén: Esquema de rostro humano.
El Congreso de la FIDEM, en Lisboa.
Fernando Jesús: Medalla del Instituto Nacional del Libro Español.
Julio López Hernández: El nacimiento de un árbol.
Louis Philisteen: Unidad cristiana.

Auguramos un largo y buen éxito a la labor del autor.

L. VILLARONGA

CALVÓ, J. L., *Condecoraciones de España 1849-1975*. Barcelona 1979.

Assenyalem amb goig l'aparició del present estudi sobre aquesta especialitat medallística, mancats com estem de qualsevol mena de treballs sistemàtics. L'autor, ben conegut pels seus llibres sobre armes antigues, no tan sols s'ha proposat la realització del catàleg sinó que també ens dóna útils referències sobre la motivació de l'encunyació, la institució que la promou, el tipus de cinta que acompanya cada exemplar, el grau de raresa, etc.

Hi podem trobar, per exemple, condecoracions dels voluntaris catalans a Cuba, de les accions més importants de les guerres carlines, de les commemoracions del centenari de la Guerra de la Independencia (Manresa, Girona, etc.), i de les fetes encunyar pels dos bàndols en la passada Guerra Civil. Esperem que aquesta primera incursió de l'autor en aquest terreny, feta amb mètode i competència, vingui aviat acompanyada d'altres a fi de fer una mica de llum en aquest terreny de la medallística, avui gairebé del tot verge.

M. CRUSAFONT